

Trabajo Fin de Máster

Dictamen elaborado por

John Fredy Gutiérrez Ramírez

Con objeto de

Analizar la comisión de un delito de asesinato en
conurrencia con un delito de tenencia ilícita de
armas: tratamiento procesal y posibles atenuantes
aplicables al caso

Dirigido por

M^a Ángeles Rueda Martín

Facultad de Derecho

Diciembre 2018

ÍNDICE

LISTADO DE ABREVIATURAS.....	1
I. INTRODUCCIÓN.....	2
II. SUPUESTO DE HECHO.....	2
III. CUESTIONES QUE SE PLANTEAN.....	8
IV. ANÁLISIS PROCESAL DEL ENJUICIAMIENTO DEL DELITO DE ASESINATO EN CONEXIÓN CON LA TENENCIA ILÍCITA DE ARMAS.....	8
1. EL PROCEDIMIENTO ANTE EL TRIBUNAL DEL JURADO.....	8
2. RECURSO DE REFORMA DEL MINISTERIO FISCAL POR EL CUAL SE CAMBIA EL TIPO DE PROCEDIMIENTO (DE TRIBUNAL DEL JURADO A PROCEDIMIENTO ORDINARIO/SUMARIO) Y LA OPOSICIÓN AL MISMO.....	15
3. ¿CÓMO PUEDE CAMBIAR PARA LA DEFENSA DE NUESTRO REPRESENTADO QUE LOS HECHOS SE ENJUICIAN MEDIANTE UN PROCEDIMIENTO ANTE EL TRIBUNAL DEL JURADO O UN PROCEDIMIENTO ORDINARIO/SUMARIO?.....	19
V. ANÁLISIS JURÍDICO-CIENTÍFICO DE LOS DELITOS DE ASESINATO Y TENENCIA ILÍCITA DE ARMAS.....	20
1. TENENCIA ILÍCITA DE ARMAS, ART. 564 CP.....	20
1.1 REQUISITOS.....	21
1.2 CONCEPTO DE ARMA DE FUEGO.....	22
2. DELITO DE ASESINATO, ART. 139 CP.....	24
2.1 REQUISITOS.....	26
2.2 CIRCUNSTANCIA DE ALEVOSIA: ART. 139.1. 1ª CP	26
2.3 EL TIPO OBJETIVO Y SUBJETIVO DEL DELITO DE ASESINATO ART. 139 CP	28
VI. POSIBLES ATENUANTES APLICABLES A ESTE SUPUESTO DE HECHO	31

1.	ATENUANTE DE CONFESIÓN DEL HECHO DELICTIVO: ART. 21.4ª CP	32
1.1	FUNDAMENTO	32
1.2	REQUISITOS.....	33
1.3	APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO	34
2.	ATENUANTE DE REPARACIÓN DEL DAÑO: ART. 21.5ª	34
2.1	FUNDAMENTO	35
2.2	REQUISITOS.....	36
2.3	APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO.....	37
3.	ATENUANTE DE TRASTORNO MENTAL TRANSITORIO: ART. 21.1ª CP EN RELACIÓN CON EL ART. 20.1º CP	38
3.1	FUNDAMENTO	40
3.2	REQUISITOS.....	40
3.3	APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO	41
4.	ATENUANTE DE ARREBATO, OBCECACIÓN O ESTADO PASIONAL: ART. 21.3 CP	42
4.1	FUNDAMENTO	43
4.2	REQUISITOS.....	43
4.3	APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO	44
5.	AGRAVANTE DE PARENTESCO SOLICITADA POR LA ACUSACIÓN PARTICULAS Y EL MINISTERIO FISCAL: ART. 23 CP	45
VII.	CONCLUSIONES	46
VIII.	BIBLIOGRAFÍA	49
1.	Bibliografía	49
2.	Normativa	51
3.	Jurisprudencia y otros (en orden de aparición)	51

LISTADO DE ABREVIATURAS

Art.: Artículo

C.P: Código Penal

C.E: Constitución Española

CIE: Clasificación internacional de enfermedades

ss: siguientes

LOTJ: Ley Orgánica 5/1995, de 22 de mayo, del Tribunal del Jurado

LECrim: Ley de Enjuiciamiento Criminal

STS: Sentencia del Tribunal Supremo

TS: Tribunal Supremo

I. INTRODUCCIÓN

En el presente Trabajo de Fin de Máster se procederá al análisis practico-jurídico de un delito de asesinato (artículos 138 y ss. del Código Penal, en adelante C.P) en concurrencia con un delito de tenencia ilícita de armas (artículos 563 y ss. del C.P); al tratarse de un Máster Universitario en Abogacía enfocaremos el siguiente dictamen como si fuéramos la defensa del acusado. Por lo tanto, buscaremos la forma de defender lo mejor posible a nuestro representado, aunque hay que advertir de antemano que los hechos que se le imputan revisten de una gran gravedad y reproche social, lo cual hace complicada su defensa.

La elección de este caso en concreto se debe a mi gran interés por el Derecho Penal y al interés que despertó en mí el supuesto de hecho, además gracias al estudio y análisis de este caso he podido ver documentos, informes, actuaciones policiales y judiciales totalmente nuevas para mí y las cuales me pueden resultar muy útiles en el día de mañana ya sea ejerciendo como abogado o en otra labor relacionada con el derecho.

Desde un punto de vista procesal, este caso también puede resultar interesante; ya que *a priori* un delito de homicidio o asesinato sería enjuiciado por el Tribunal del Jurado si atendemos al artículo 1.2.a) de la Ley Orgánica 5/1995, de 22 de mayo, del Tribunal del Jurado (en adelante LOTJ). Pues bien, en el presente supuesto de hecho el Fiscal pide que los hechos sean enjuiciados por los cauces del procedimiento ordinario algo a lo que el Juzgado de Instrucción N.º 3 de Zaragoza accede (esta cuestión procesal será estudiada con detalle más adelante).

Por último, es conveniente advertir que gran parte del objeto de este trabajo se basa en un caso real ocurrido en Zaragoza (los datos de carácter personal de cualquier persona implicada en la causa no serán revelados).

II. SUPUESTO DE HECHO

PRIMERO. – El 14 de mayo de 2014 D. Luis Giménez Giménez de nacionalidad española nacido en un municipio cercano a la ciudad de Zaragoza y Dña. Anca Ymanov Zancov de nacionalidad búlgara contrajeron matrimonio en Zaragoza, al cabo de unos meses Dña. Anca Ymanov Zancov trae consigo al domicilio familiar a su hijo proveniente

de Bulgaria y llamado Dimitri Persic Zancov, el cual tiene de 30 años; Durante el primer año la convivencia fue buena, llegando incluso mi representado D. Luis Giménez Giménez a conseguirle un puesto de trabajo a Dimitri Persic Zancov, pero dicha convivencia pronto se vio frustrada debido a la perdida de trabajo de D. Luis Giménez Giménez, algo que empeoró la economía familiar y consigo la convivencia debido a reproches y discusiones entre los cónyuges y entre D. Dimitri Persic Zancov y D. Luis Giménez Giménez.

Pero la convivencia volvió a la normalidad cuando D. Luis Giménez Giménez se reincorporó al mercado laboral y con la consecuente mejora de la economía familiar. Pasado un tiempo Dña. Anca Ymanov Zancov convenció a D. Luis Giménez Giménez para comprar una casa en la localidad de Plovdiv, Bulgaria para que el matrimonio se fuera a vivir allí cuando D. Luis Giménez Giménez se jubilara, ya que el nivel de vida en Bulgaria es más bajo con respecto a España y allí podrían vivir muy bien con la jubilación obtenida en España; D. Luis Giménez Giménez accedió a la petición de su esposa y amplio su préstamo hipotecario sobre su vivienda situada en la localidad de Villanueva de Gállego (Zaragoza). Para la adquisición del inmueble en Plovdiv, Bulgaria D. Luis Giménez Giménez se trasladó hasta dicha localidad junto a su mujer y el hijo de esta.

Con el dinero obtenido de la ampliación del préstamo hipotecario se adquirió el inmueble en Plovdiv, Bulgaria, pero durante la compraventa de este inmueble y los trámites burocráticos que la compra de un inmueble conlleva ante las autoridades búlgaras, D. Luis Giménez Giménez confió en la “traducción” hechas por su esposa y su hijo, los cuales le decían a D. Luis Giménez Giménez que el inmueble había sido adquirido a su nombre y que el figuraba en lo que sería el homologo búlgaro del Registro de la Propiedad como titular del inmueble.

A los meses, D. Luis Giménez Giménez se enteró del engaño y de que no constaba como titular de ningún inmueble en Bulgaria. Ante estas nuevas noticias, D. Luis Giménez Giménez le pidió explicaciones a su esposa Dña. Anca Ymanov Zancov y al hijo de esta Dimitri Persic Zancov, a las cuales estos respondieron alegando que se trataba de un problema burocrático en Bulgaria por el cual no se podía inscribir un inmueble a nombre de un extranjero. Este engaño conllevó a la desconfianza por parte de D. Luis Giménez Giménez hacia su pareja y el hijo de esta lo cual conllevó al deterioro de la relación y a una dura convivencia.

Un día cualquiera, D. Luis Giménez Giménez llegó del trabajo a su domicilio y no encontró ni a su esposa ni al hijo de esta. Estos se habían marchado de casa sin previo aviso llevándose consigo sus enseres personales. Ante esta situación D. Luis Giménez Giménez interpuso una demanda de divorcio ante el Juzgado de Instrucción N.º 5 de Zaragoza y en la cual también se pedía la titularidad por parte de D. Luis Giménez Giménez del inmueble ubicado en Bulgaria. El Juzgado de Instrucción N.º 5 de Zaragoza en su sentencia disolvió el matrimonio, revocó todos los poderes que existían entre los cónyuges y otorgo una pensión compensatoria por importe de 200 euros al mes durante 6 meses, pero no entró a conocer sobre la titularidad del inmueble ubicado en Bulgaria al considerarse incompetente en esta cuestión.

A los pocos meses de la separación D. Luis Giménez Giménez pierde su puesto de trabajo, lo cual le produce una gran preocupación, pues debe hacer frente a todos sus pagos y obligaciones y para colmo tiene que pagar la ampliación del préstamo hipotecario que hizo sobre su inmueble para comprar la vivienda ubicada en Bulgaria, de la cual no es titular y figura como propietaria su exmujer.

SEGUNDO. – Desesperado y cada vez más ahogado por la situación económica D. Luis Giménez Giménez entra en depresión y tiene problemas para conciliar el sueño, lo cual le lleva medicarse para tratar su depresión y su falta de sueño, pasando a estar bajo tratamiento psicológico; D. Luis Giménez Giménez intenta dialogar con su exmujer y con el hijo de esta para intentar solucionar el problema de la titularidad del inmueble ubicado en Bulgaria, ya sea dándole la titularidad del mismo a D. Luis Giménez Giménez, haciéndose cargo del pago del préstamo hipotecario la exmujer y su hijo o pagando el mismo a partes iguales entre D. Luis Giménez Giménez y su exmujer. Ante estas propuestas para solucionar el problema del inmueble en Bulgaria D. Luis Giménez Giménez siempre recibía insultos, vejaciones e incluso amenazas por parte de su exmujer y de su hijo frases como: “eres una mierda”, “poco hombre”, “maricón” entre otras; lo cual le producía un sentimiento de vergüenza (ya que se sentía engañado y pisoteado por su expareja y el hijo de esta) e impotencia; y para colmo, ya se le ha notificado el corte de suministro de la luz, agua y gas además de la denuncia interpuesta por la comunicada como consecuencia de las cuotas que este tiene impagadas.

TERCERO. – Ante las amenazas hechas por su exmujer y el hijo de esta D. Luis Giménez Giménez vivía en una situación de alerta y miedo constante, ya que varias personas le habían dicho que D. Dimitri Persic Zancov era una persona peligrosa, pues

había sido militar búlgaro y era una persona muy fuerte y corpulenta. Esta situación de alerta y miedo le llevo a adquirir en el mercado negro un arma con la cual defenderse de un posible ataque de D. Dimitri Persic Zancov; para adquirir el arma contacto con un ciudadano búlgaro que le había presentado su exmujer y según la cual se dedicaba al tráfico de armas y a la trata de personas. D. Luis Giménez Giménez concertó una cita en un polígono de la ciudad de Zaragoza con el ciudadano búlgaro para la compra del arma de fuego (marca Star modelo 1919 del calibre 7'65).

CUARTO. – D. Luis Giménez Giménez intento volver a contactar con su exmujer Dña. Anca Ymanov Zancov y con su hijo D. Dimitri Persic Zancov en bastantes ocasiones, pero nunca lograba dar con ellos, por lo tanto, decidió esperar en la puerta de la casa de su exmujer y de D. Dimitri Persic Zancov a que este último saliera de casa en dirección al trabajo con el fin de hablar con él e intentar buscar una solución a los problemas económicos por los que estaba atravesando D. Luis Giménez Giménez. Pues bien, la madrugada del 23 de diciembre de 2017 a las 6:00 de la mañana se personó en el domicilio de su exmujer Anca Ymanov Zancov y donde también vive su hijo D. Dimitri Persic Zancov con el fin de esperar a este último y hablar sobre los problemas económicos que padece D. Luis Giménez Giménez como consecuencia del engaño al que había sido sometido por culpa de su exmujer, D. Dimitri Persic Zancov al ver que D. Luis Giménez Giménez le estaba esperando en la puerta de su casa de dirigió a este último a paso firme y acelerado sin mediar palabra alguna, ante esta situación amenazante D. Luis Giménez Giménez reaccionó sacando el arma Star modelo 1919 del calibre 7'65 que había comprado con anterioridad, pues como ya se ha dicho en el hecho TERCERO, D. Luis Giménez Giménez tenía miedo de lo que D. Dimitri Persic Zancov pudiera hacerle, fruto de este miedo disparo en varias ocasiones a D. Dimitri Persic Zancov. Ante la gravedad de los hechos y la incredibilidad de lo que acababa de pasar cogió su coche (SEAT Córdoba) y se fue rápidamente del lugar. A los pocos minutos después del hecho delictivo ser dio cuenta del delito que había cometido e intento entregarse ante el Juzgado de Guardia, el cual le dijo que tenía que ir a una comisaria a confesar lo que había ocurrido; por lo tanto, cogió su vehículo y se dirigió a la comisaría de policía más cercana, allí le derivaron a otra comisaria hasta que al final a las 6:50 a.m. de ese mismo día se entregó a la policía y confesó los hechos ocurridos, además le dijo a los agentes de policía donde había dejado el coche y que debajo del asiento del copiloto estaba el arma con la cual se

había cometido el delito y una nota escrita en la cual se encontraba el nombre y el número de la persona que le había vendido el arma de fuego.

QUINTO. – Varios vecinos entre ellos la madre de la víctima y exmujer del deteniendo, la esposa de la víctima también de nacionalidad búlgara y un vecino (llamado Ramón) de la víctima al escuchar los disparos se asomaron rápidamente a sus ventanas y vieron a una persona tirada en la acera sangrando y como un vehículo de color claro se marchaba de la escena del crimen a gran velocidad. Ante esta situación, optaron por llamar a la Policía Nacional, la cual envió a una patrulla al lugar del crimen, ya allí los agentes de policía con número de identificación 0001 y 0002 tomaron declaración a la madre de la víctima, a su mujer y al vecino que vio como un vehículo de color claro se escapaba a gran velocidad de la escena del crimen. Ninguno de estos vio quien realizó los disparos; sin embargo, la madre la víctima Dña. Anca Ymanov Zancov relato a los agentes de policía que el autor de los disparos podría haber sido su exmarido ya que entre ellos había habido una serie de problemas y discusiones.

Al cabo de media hora los agentes personados en la escena del crimen reciben una llamada de la comisaria alertándoles que el supuesto autor del crimen se había entregado en dependencias policiales; aun así, los agentes de policía continúan con su protocolo (tomando fotos a la escena del crimen, al cadáver, tomando declaración a los testigos...)

SEXTO. - D. Luis Giménez Giménez pasa la noche en el calabozo y al día siguiente, concretamente el 25 de diciembre de 2017 se le toma declaración ante el Juzgado de Guardia, en este caso el Juzgado de Instrucción N.º 6 de Zaragoza, en esta declaración se le informa de los derechos que le otorga los artículos 118 y 520 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal (en adelante LECrim) y se le otorga un abogado de oficio por petición suya. En esta toma de declaración D. Luis Giménez Giménez preguntado acerca de si reconoce los hechos que se le imputan (delito de homicidio o asesinato y tenencia ilícita de armas) responde que:

“Sí, que cuando se dio cuenta de lo que había hecho se fue a entregar a la policía. Que iba a hablar con él. Que era muy grande y había sido militar, que tenía mucho miedo de la víctima, ya que había tenido bastantes problemas con él. Que termino la convivencia y el matrimonio con su exmujer el día 2 de enero de 2016. Que tenía una relación conflictiva con la madre de la víctima y con la víctima. Que por culpa de los dos había perdido todo lo que tenía y se veía arruinado. Que la pistola se la proporcionó el que le

presento la madre de la víctima el cual se dedica a la trata de mujeres y al tráfico de armas, el arma fue entregada el 4 de marzo de 2017. Que compró el arma por que le advirtieron que la víctima era peligrosa y le podía pasar cualquier cosa y llevaba la pistola por precaución. Que cuando disparó estaba aún metro del declarante, que la víctima no le llego a tocar, pero se dirigía hacia el a paso rápido e intimidante. Que sintió un gran temor ante lo que le podía hacer la víctima y por eso saco la pistola. Que no sabe cuántas veces disparo porque en ese momento estaba cegado por el miedo. Que no le entregaron documentación con el arma. Que el que le presento a su exmujer era el mismo que le vendió el arma. Que su exmujer le convenció para que sacara 27.000 euros del bando y pidiera un préstamo para comprar un piso en Bulgaria. Que cuando compro el piso y estaban en el notario vio que estaba solo a nombre de ella. Que trajo al hijo de esta (la victima) a España y le ayudó a encontrar trabajo. Que se ha arruinado y dentro de un mes perdía el piso, el coche, que debe a la comunidad de vecinos las cuotas de un año. Que ha tratado de hablar con su exmujer y con la víctima en numerosas ocasiones para intentar llegar a una solución. También manifiesta que se encuentra en tratamiento psiquiátrico desde hace un año y medio por depresión”¹

SEPTIMO. - El día 26 de diciembre de 2017 mediante Auto motivado el Juzgado de Instrucción N.º 3 de Zaragoza acuerda la prisión provisional de D. Luis Giménez Giménez del siguiente modo: “Se acuerda la prisión provisional de D. Luis Giménez Giménez comunicada y sin fianza en disposición del artículo 503 LECrim por considerar que concurren todos los requisitos necesarios para ello. En primer lugar, la existencia de unos hechos que revisten caracteres de delito. Delito se asesinato u homicidio, así como un delito de tenencia ilícita de armas. Existiendo motivos bastantes para adoptar la medida de prisión provisional, siendo necesario adoptar esta medida cautelar a los efectos de garantizar su presencia en el proceso al inferirse racionalmente un riesgo de fuga atendiendo a las penas a las cuales se enfrenta el imputado, teniéndose en cuenta además la gravedad de los delitos imputados, la alarma social que ha provocado el mismo”.

¹ Transcripción de la toma de declaración del detenido realizada por el Juzgado de Instrucción N.º 6 de Zaragoza (Indeterminadas 216/2008).

III. CUESTIONES QUE SE PLANTEAN

En el presente Dictamen jurídico trataremos de dar respuesta a los hechos citados con anterioridad, buscar una respuesta jurídica a los problemas que se plantean e intentar defender lo mejor posible a nuestro representado D. Luis Giménez Giménez desde una perspectiva práctica, ya que nos encontramos en un Máster de Acceso a la Abogacía; las principales cuestiones sobre las cuales me pronunciare serán las siguientes:

1. Análisis procesal del enjuiciamiento del delito de asesinato en conexión con la tenencia ilícita de armas. Recurso de Reforma del Ministerio fiscal por el cual se cambia el tipo de procedimiento (de Tribunal del Jurado a Procedimiento Ordinario/Sumario) y la oposición al mismo.
2. Análisis jurídico-científico de los delitos de asesinato y tenencia ilícita de armas.
3. Posibles atenuantes aplicables a este caso en concreto con su correspondiente estudio dogmático y jurisprudencial.

IV. ANÁLISIS PROCESAL DEL ENJUICIAMIENTO DEL DELITO DE ASESINATO EN CONEXIÓN CON LA TENENCIA ILÍCITA DE ARMAS

1. EL PROCEDIMIENTO ANTE EL TRIBUNAL DEL JURADO

En el presente caso nos encontramos ante un presunto delito de asesinato (tipificado en el artículo 139 del CP vigente en el momento de los hechos) en concurrencia con un delito de tenencia ilícita de armas (tipificado en el artículo 564 del CP vigente en el momento de los hechos). Pero como principal delito el de asesinato, siendo el de tenencia ilícita de armas mero instrumento o medio para cometer el delito principal, es decir, el asesinato. Pues bien, el artículo 1 de la LOTJ se desglosa una serie de delitos de los cuales será competente para conocer de ellos y enjuiciarlos el Tribunal del Jurado ubicado en la Audiencia Provincial que corresponda, dentro de este artículo 1, y concretamente en los apartados 1.1.a) y 1.2.b) se habla de que el Tribunal del Jurado será competente para conocer de los delitos contra las personas y concretamente el delito de

homicidio (es aceptado por la mayoría de la doctrina que aquí también engloba el delito de asesinato, pues no es más que un homicidio agravado por darse en el hecho delictivo las circunstancias del artículo 139 CP) es conveniente destacar, que los delitos del artículo 1.1.a) LOTJ sólo serán competencia del Tribunal del Jurado si este ha sido consumado, pues así lo dice expresamente el artículo 5.1 LOTJ.

Sin embargo, el delito de tenencia ilícita de armas no se encuentra recogido en el artículo 1 de la LOTJ; por lo tanto, a priori ha de entenderse que se encuentra fuera de la competencia del Tribunal del Jurado. En el caso de delitos conexos debemos irnos al artículo 5.2 de la LOTJ² y concretamente en su letra c) donde se dice que el Tribunal del Jurado extenderá su competencia al enjuiciamiento de los delitos conexos siempre y cuando alguno de los delitos se haya cometido para perpetrar otros, facilitar su ejecución o procurar su impunidad. Pues bien, es innegable que la compra del arma de fuego por parte de D. Luis Giménez Giménez ha sido para perpetrar el supuesto asesinato o de no ser así está claro que por lo menos facilita la ejecución del mismo. Por lo tanto, la competencia del Tribunal del Jurado para el enjuiciamiento de esta causa es claro.

Ya resuelta la competencia del Tribunal del Jurado en este caso en concreto procederemos a analizar cómo se desarrolla el proceso ante el Tribunal del Jurado y para ello me apoyaré en el trabajo de BERMÚDEZ REQUENA³; para empezar el Tribunal del Jurado está compuesto por nueve jurados (ciudadanos que no tienen por qué tener conocimientos de Derecho) y un Magistrado integrante de la Audiencia Provincial correspondiente, este último además presidirá el Tribunal del Jurado, la participación ciudadana en la justicia es consagrada por el artículo 125 de la Constitución Española (en adelante CE) y la mayor representación de esto es la participación ciudadana en el Tribunal

² Artículo 5. Determinación de la competencia del Tribunal del Jurado.

2. La competencia del Tribunal del Jurado se extenderá al enjuiciamiento de los delitos conexos, siempre que la conexión tenga su origen en alguno de los siguientes supuestos: a) Que dos o más personas reunidas cometan simultáneamente los distintos delitos; b) que dos o más personas cometan más de un delito en distintos lugares o tiempos, si hubiere precedido concierto para ello; c) que alguno de los delitos se haya cometido para perpetrar otros, facilitar su ejecución o procurar su impunidad.

No obstante, lo anterior, y sin perjuicio de lo previsto en el artículo 1 de la presente Ley, en ningún caso podrá enjuiciarse por conexión el delito de prevaricación, así como aquellos delitos conexos cuyo enjuiciamiento pueda efectuarse por separado sin que se rompa la continencia de la causa.

³ BERMÚDEZ REQUENA, J.M., *Tribunal del Jurado modelo y proceso: evolución legislativa en el ordenamiento jurídico español*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2008.

del Jurado, pues así el propio ciudadano en representación del pueblo participa en el Poder Judicial.

En cuanto a la capacidad para formar parte del Tribunal del Jurado debemos irnos al artículo 8 de la LOTJ el cual establece que para ser jurado hace falta:

1. Ser español mayor de edad.
2. Encontrarse en el pleno ejercicio de sus derechos políticos.
3. Saber leer y escribir.

4. Ser vecino, al tiempo de la designación, de cualquiera de los municipios de la provincia en que el delito se hubiere cometido.

5. No estar impedido física, psíquica o sensorialmente para el desempeño de la función de Jurado. (este último punto ha cambiado en su última actualización publicada el 14 de febrero de 2018 y ha quedado de la siguiente manera: “5. Contar con la aptitud suficiente para el desempeño de la función de jurado. Las personas con discapacidad no podrán ser excluidas por esta circunstancia de la función de jurado, debiéndoseles proporcionar por parte de la Administración de Justicia los apoyos precisos, así como efectuar los ajustes razonables, para que puedan desempeñar con normalidad este cometido”).

-FASE DE INSTRUCCIÓN

La fase de instrucción se encuentra regulada en los artículos 24 a 29 de la LOTJ, esta fase procesal esta basada en la contradicción, oralidad, eventualidad de la instrucción judicial y el protagonismo de las partes; potenciándose así el principio acusatorio. La regulación de esta fase por parte de la LOTJ no es completa aplicándose supletoriamente las disposiciones de la LECrim, la LOTJ no deja claro si el proceso supletorio es el ordinario o el abreviado, pero atendidos los principios y la estructura del procedimiento será el procedimiento abreviado en el cual nos tendremos que basar en los aspectos no regulados en la LOTJ⁴.

La decisión de apertura del procedimiento ante el Tribunal del Jurado se adoptará mediante forma de auto y esta decisión corresponde al Juzgado de Instrucción tras

⁴ MORENO CATENA, V., CÓRTEZ DOMINGUEZ, V., “Lección 32 EL PROCESO ANTE JURADO”, en Derecho procesal penal, 8ª edic., Tirant Lo Blanch, Valencia, 2017, p. 519.

analizar previamente la denuncia, querella o atestado policial en el cual se ponen en conocimiento de la autoridad judicial los hechos enjuiciables.

Después de dictar el auto de incoación el Juzgado de Instrucción notificara a las partes personadas en el proceso en un plazo no superior a cinco días, con el fin de evaluar la imputación provisional y formalizar en su caso la imputación judicial (artículo 25 LOTJ); personadas las partes, el Juez instructor escuchara a la acusación para concretar la imputación del acusado, a continuación el Juez escuchara a la defensa del acusado la cual alegará cuanto estime conveniente para la defensa de su representado. En esta misma comparecencia podrán las partes solicitar las diligencias de investigación que estimen oportunas para el esclarecimiento de los hechos.

Tras esta comparecencia y si el Juez Instructor estima que los hechos revisten verosimilitud y tienen relevancia penal en el procedimiento ante el Tribunal del Jurado continuara con el procedimiento, de ser así el Juez acordara mediante auto la continuación del procedimiento ante el Tribunal del Jurado, en este mismo auto se pronunciara sobre las posibles medidas cautelares que se le pudieran imponer al enjuiciado, y sobre las diligencias de investigación solicitadas por las partes.

Practicadas las diligencias de investigación solicitadas por las partes y las que se han considerado pertinentes el juez instructor dará traslado a las partes para que en un plazo de cinco días aleguen lo que consideren oportuno respecto a la apertura del juicio oral, formulando en este mismo acto el escrito de calificaciones provisionales, con este acto se da por concluida la instrucción.

-FASE INTERMEDIA

En el procedimiento ante el Jurado no hay una resolución judicial que de por terminada investigación y abra la fase intermedia, se entiende tácitamente concluida la instrucción cuando el Juez Instructor remite a las partes del proceso para que se pronuncian sobre la apertura del juicio o su sobreseimiento y formulen el escrito de calificaciones provisionales.

Con este acto se abre la fase intermedia, con la finalidad de decidir si hay fundamento suficiente o no para la apertura del juicio oral, esta decisión corresponde al Juez Instructor a la vista de los pronunciamientos de las partes.

- SOLICITUD DE APERTURA AL JUICIO ORAL

Concluida la fase de investigación las partes deberán presentar un escrito en el plazo de cinco días, en el cual deberán pedir la apertura del juicio oral o el sobreseimiento y en segundo lugar formular un escrito de calificación provisional. Este escrito de calificación se ajustará a lo previsto en el artículo 650 LECrim.

-DECISIÓN SOBRE LA APERTURA DEL JUICIO ORAL

Al terminar la audiencia preliminar, o a los tres días de su conclusión el Juez de Instrucción si estima que existen los presupuestos necesarios por ser verosímil y suficientemente fundada la acusación dictara auto de apertura de juicio oral en el cual se describen los hechos enjuiciables, la identidad de los acusados...

Si no se dan los presupuestos necesarios para la apertura del juicio oral ante el jurado el Juez Instructor podrá dictar auto de sobreseimiento o podrá acordar la transformación del procedimiento si entiende que los hechos enjuiciables no son competencia del Tribunal del Jurado.

- CELEBRACIÓN DEL JUICIO ORAL

La celebración del juicio oral tendrá lugar una vez ya este constituido el Tribunal del Jurado con todos sus integrantes. La celebración del juicio oral se regirá por lo dispuesto en el artículo 680 y ss. de la LECrim relativos al juicio oral, para la celebración de este debe estar presente el acusado y su abogado defensor (artículo 44 LOTJ).

El juicio dará comienzo con la lectura por parte del Letrado de la Administración de Justicia de los escritos de calificación de las partes. A continuación, el Magistrado-Presidente dará un turno de intervención a las partes, para que estas expongan las alegaciones que estimen convenientes y la finalidad de las pruebas propuestas a los miembros del Jurado.

Una vez practicada y concluidas las pruebas de las partes, estas podrán modificar sus conclusiones provisionales si lo estiman oportuno.

Posteriormente el Magistrado-Presidente requerirá a las para que ratifiquen o modifiquen las conclusiones de sus escritos y para que expresen oralmente la valoración de la prueba y la calificación jurídica de los hechos enjuiciados (artículo 788.3 LECrim).

- VEREDICTO Y SENTENCIA

En el veredicto, el jurado debe declarar los hechos justiciables que a su juicio consideren probados, determinar el grado de ejecución el delito, la participación y las circunstancias modificativas de la responsabilidad penal (si las hay), además se deberá concretar el hecho delictivo por el cual se acusa al detenido.

De la redacción del veredicto se encarga el Magistrado-Presidente y en este deben figurar todas las cuestiones sobre las cuales el jurado tendrá que pronunciarse al adoptar su decisión. El objeto del veredicto será el establecido en el artículo 52 de la LOTJ, entre los cuales se contienen: los hechos alegados por las partes, los cuales el jurado deberá declarar si se consideran probados o no; los hechos que modifiquen la responsabilidad penal del procesado; los hechos que determinen el grado ejecución del delito y por último el hecho delictivo por el cual el acusado debe ser declarado culpable o no.

Tras su redacción se procederá a la deliberación y votación del veredicto por parte del Jurado, la deliberación del Jurado será secreta y se desarrollara a puerta cerrada sin que se permita la comunicación con el exterior. El Magistrado-Presidente solo se comunicará con los miembros del Jurado cuando estos necesiten aclaraciones o instrucciones complementarias sobre los puntos o aspectos dudosos o ambiguos con el fin de evitar la influencia del Magistrado-Presidente sobre los miembros del Jurado.

La votación será nominal y en voz alta siguiendo un orden alfabético sin que ninguno de los jurados pueda abstenerse a votar; esta votación recaerá sobre todos los hechos objeto del veredicto, así como la culpabilidad o no del acusado. Para considerar probados los hechos perjudiciales para el acusado harán falta 7 votos del Jurado, en cambio para considerar probados los hechos favorables del encausado serán necesarios 5 votos (artículo 59 LOTJ). Esta misma mayoría será necesaria en la votación sobre la culpabilidad o no del acusado (artículo 60 LOTJ).

Concluida la votación, el portavoz elegido entre los miembros del Jurado emitirá un acta que deberá ser firmada por todos los miembros del Jurado, y dicha acta contendrá:

los hechos que han sido considerados probados, los hechos que se han considerado no probados, el pronunciamiento sobre la culpabilidad o no del acusado, la motivación de la decisión tomada a la vista de las pruebas practicadas explicando las razones por las cuales se ha llegado a ese veredicto.

Una vez emitida el acta, esta será remitida al Magistrado-Presidente a través del Letrado de la Administración de Justicia para que compruebe que se han cumplido todos los requisitos necesarios para la deliberación, votación y formalización de la decisión del Jurado. Si se han cumplido con estos requisitos convocará a las partes a una audiencia pública, en la cual el portavoz del Jurado procederá a la lectura del veredicto (artículo 62 LOTJ).

Una vez leído el veredicto y oídas a las partes del proceso sobre las penas o medidas a imponer, así como la responsabilidad civil; el Magistrado-Presidente procederá a dictar sentencia en la cual se debe incluir los hechos que resulten probados, el delito cometido, la condena o absolución adoptada en el veredicto. Si el veredicto fuera de culpabilidad, en la sentencia se deberá precisar en qué pruebas se ha basado el pronunciamiento de culpabilidad (artículo 70 LOTJ).

- RECURSOS

La sentencia dictada por el Magistrado-Presidente del Tribunal del Jurado podrá ser recurrida ante la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia correspondiente (en atención a la Audiencia Provincial en la cual se constituyó el Jurado) en virtud de lo establecido en el artículo 846 bis a) de la LECrim. Pero se trata de un recurso extraordinario, ya que solo puede interponerse si concurre alguno de los motivos previstos en el artículo 846 bis c) LECrim (infracciones procesales graves o vulneración de derechos fundamentales entre otras).

2. RECURSO DE REFORMA DEL MINISTERIO FISCAL POR EL CUAL SE CAMBIA EL TIPO DE PROCEDIMIENTO (DE TRIBUNAL DEL JURADO A PROCEDIMIENTO ORDINARIO/SUMARIO) Y LA OPOSICIÓN AL MISMO.

En un principio estos hechos se empezaron a enjuiciar e investigar de acuerdo con la LOTJ; es decir, se enjuiciaban los hechos de acuerdo con el procedimiento ante el Jurado, pues los hechos delictivos que le imputaban a D. Luis Giménez Giménez estaban dentro de la competencia que los artículos 1.1.a), 1.2.a) y 5.2.c) de la LOTJ establecía para el Tribunal del Jurado. Pues bien, en un principio el Juzgado de Instrucción N.º 3 de Zaragoza en su Auto de fecha 6 de febrero de 2018 acordó en su parte dispositiva la incoación del procedimiento según lo dispuesto en la LOTJ, resolviéndose esta causa según los tramites del Tribunal del Jurado.

No obstante, este auto fue recurrido por el Fiscal mediante un recurso de reforma y en el cual pedía que lo procedente es incoar un procedimiento sumario u ordinario, ya que según este la causa por la cual se culpa al detenido es por un delito de asesinato y por un delito de tenencia ilícita de armas. Para fundamentar, este recurso el Fiscal alega que estos delitos no guardan una relación de conexidad jurídica, que conforme al artículo 5.2.c) LOTJ permitiría su enjuiciamiento por el Tribunal del Jurado.

Este recurso de reforma planteado por el fiscal fue respondido mediante auto de 3 de marzo de 2018 por el Juzgado de Instrucción N.º 3 de Zaragoza, dicho auto le dio la razón al Fiscal y acordó continuar el procedimiento por los cauces del procedimiento sumario/ordinario. Pues bien, a mi humilde parecer la fundamentación de este auto me parece insuficiente y no guarda relación con el supuesto de hecho que se nos plantea; pues entiende que el objeto de la investigación es la presunta comisión por el imputado de un delito de homicidio y un delito de tenencia ilícita de armas (ambos consumados). Y conforme a lo previsto en el artículo 1.1.a) y 1.2ª) LOTJ el Tribunal del Jurado no resultaría competente para conocer el delito por tenencia ilícita de armas y si lo sería para el delito de homicidio, esta argumentación alegada por el Juzgado de Instrucción N.º 3 de Zaragoza choca con la jurisprudencia y casuística que si juzga el delito de asesinato y tenencia ilícita de armas como un delito conexo en virtud del artículo 5.2.c) LOTJ (véase

a modo de ejemplo Sentencia del Tribunal Supremo de 19 de junio de 2018⁵; Sentencia del Tribunal Supremo de 8 de febrero de 2001⁶; Sentencia del Tribunal Supremo de 4 de mayo de 2017⁷).

Para apoyar su argumentación de que el procedimiento competente es el sumario/ordinario el Juzgado de Instrucción N.º 3 de Zaragoza hace uso de una Sentencia del Tribunal Supremo (en adelante STS) que poco tiene que ver con este caso en concreto, este Juzgado hace uso de la STS número 132/2001, de 6 de febrero de 2001⁸ de la cual hace uso de su fundamento de derecho TERCERO que dice así:

“TERCERO. - En cualquier caso, y en el supuesto actual, lo cierto es que la cuestión controvertida (la competencia para el enjuiciamiento de delitos conexos de asesinato consumado e intentado), que no es sencilla en el ámbito de la interpretación de la legalidad ordinaria y ha dado lugar a fuertes debates doctrinales, así como a soluciones dispares en la práctica judicial, ha quedado resuelta por la Audiencia Provincial de instancia de un modo conforme a nuestra doctrina jurisprudencial.

El artículo 1-1-a) de la Ley Orgánica del Tribunal del Jurado incluye los delitos de homicidio entre aquellos cuyo enjuiciamiento es competencia del Jurado. Sin embargo el art. 5º.1º limita dicha competencia a los supuestos en que el homicidio fuese consumado. El art. 5.2º de la misma ley extiende la competencia del Jurado a los delitos conexos, pero excluye los supuestos de conexidad prevenidos en el párrafo 5º del artículo 17, esto es cuando la conexidad procede de que los delitos se imputen a una misma persona, tengan analogía entre sí y todavía no hubiesen sido enjuiciados, que es precisamente el supuesto de conexidad que concurre en el supuesto actual entre los homicidios consumados e intentados atribuidos al acusado recurrente.

⁵ STS de 19 de junio de 2018 ROJ: STS 2380/2018, ECLI: ES:TS:2018:2380 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=8437877&links=&optimize=20180702&publicinterface=true>)

⁶ STS de 8 de febrero de 2001 ROJ: STS 817/2001, ECLI: ES:TS:2001:817 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3203879&links=asesinato%2C%20tenencia%20ilicita%20de%20armas%20%22359%2F2000%22&optimize=20030808&publicinterface=true>)

⁷ STS de 4 de mayo de 2017 ROJ: STS 1682/2017, ECLI: ES:TS:2017:1682 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=8015817&links=asesinato%2C%20tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20170512&publicinterface=true>)

⁸ STS de 6 de febrero de 2001 ROJ: STS 730/2001, ECLI: ES:TS:2001:730 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3203882&links=%22132%2F2001%22&optimize=20030808&publicinterface=true>)

No es momento ahora de exponer los argumentos manejados doctrinalmente para sostener la competencia del Jurado (la "vis atractiva" del Jurado que se deduce de la regla general con que se inicia el art. 5.2º de la L.O.P.J., la conveniencia de que la competencia para el enjuiciamiento de los delitos más graves -homicidios consumados- atraiga la de los menos graves, etc.). Lo cierto es que esta Sala Segunda del Tribunal Supremo reunida en Sala General a los efectos de unificación de criterios con fecha 5 de febrero de 1999, acordó mayoritariamente que "cuando se imputen a una persona dos delitos contra las personas, uno consumado y otro intentado, con el riesgo de que el enjuiciamiento separado rompa la continencia de la causa, el enjuiciamiento corresponderá a la Audiencia Provincial". Criterio que se ha reflejado en las sentencias núm. 70/1999, de 18 de febrero y 716/2000, de 19 de abril, constituyendo por tanto jurisprudencia consolidada que hay que respetar.

En consecuencia, el enjuiciamiento de los hechos por parte de la Audiencia Provincial no sólo responde a una interpretación razonable de las reglas de competencia -lo que en cualquier caso excluye la infracción constitucional denunciada del derecho fundamental al Juez predeterminado por la ley- sino también a la interpretación más correcta conforme a la doctrina jurisprudencial”.

Los argumentos alegados por el Juzgado de Instrucción N. º3 de Zaragoza no guarda relación alguna con nuestro supuesto de hecho, pues la STS a la cual recurre habla sobre varios delitos de homicidio, de los cuales uno está consumado y otros no, en dicho caso resulta claro y obvio que esta causa no fuera enjuiciada por el Tribunal del Jurado y sí por la Audiencia Provincial; pues el artículo 5.1 LOTJ establece que “1. La determinación de la competencia del Tribunal del Jurado se hará atendiendo a la pena en abstracto que corresponda al presunto hecho delictivo, cualquiera que sea la participación o el grado de ejecución atribuido al acusado. No obstante, en el supuesto del artículo 1.1.a) sólo será competente si el delito fuese consumado”. Pues este artículo, establece que en los delitos contra las personas sólo será competente el Tribunal del Jurado si el delito fuese consumado. Por lo tanto, entiendo que los argumentos alegados por el Juzgado de Instrucción N. º3 de Zaragoza carecen de sentido (pues no se trata de un supuesto similar) y vulnera lo establecido por el artículo 5.2.c) de la LOTJ y la constante jurisprudencia del Tribunal Supremo (en adelante TS) y que el cauce por el cual se tendría que enjuiciar esta causa es el establecido en la LOTJ.

Para un mayor estudio de la conexión delictiva ante el Tribunal del Jurado es importante traer a colación el Acuerdo del Tribunal Supremo de 23 de febrero de 2010, sobre cuando se imputan varios delitos y alguno de ellos sea de los enumerados en el artículo 1.2 de la LOTJ⁹ en este acuerdo el TS establece la siguiente doctrina: “3. *La aplicación del artículo 5.2.c) requiere que la relación funcional a la que se refiere se aprecie por el órgano jurisdiccional en atención a la descripción externa u objetiva de los hechos contenidos en la imputación.*

La competencia se extenderá al delito conexo siempre que se haya cometido teniendo como objetivo principal perpetrar un delito que sea de la competencia del Tribunal del Jurado, es decir, que ha de ser de la competencia del Jurado aquel cuya comisión se facilita o cuya impunidad se procura.

Por el contrario, si el objetivo perseguido fuese cometer un delito que no es competencia del Tribunal del Jurado y el que se comete para facilitar aquél o lograr su impunidad fuese alguno de los incluidos en el artículo 1.2, en estos casos la competencia será del Juzgado de lo Penal o de la Audiencia Provincial, salvo que, conforme al apartado 1 de este acuerdo, puedan enjuiciarse separadamente.

Cuando existieren dudas acerca de cuál es el objetivo principal perseguido por el autor de los hechos objeto de las actuaciones y uno de ellos, al menos, constituya delito de los atribuidos al Tribunal del Jurado (art. 1.2 LOTJ), la competencia se determinará de acuerdo con la que corresponda al delito más gravemente penado de entre los imputados”.

⁹ Acuerdo del Tribunal Supremo de 23 de febrero de 2010, sobre cuando se imputan varios delitos y alguno de ellos sea de los enumerados en el artículo 1.2 de la LOTJ <http://www.poderjudicial.es/search/openDocument/264608e2be35fa36734e4e078f388543/20100223>

¹⁰ Véase URBADO CASTRILLO, E. “La nueva doctrina sobre la conexidad delictiva, en el Tribunal del Jurado”, en *Revista Aranzadi Doctrinal* num.3/2010 parte Estudios, Aranzadi, Cizur Menor, 2010.

3. ¿CÓMO PUEDE CAMBIAR PARA LA DEFENSA DE NUESTRO REPRESENTADO QUE LOS HECHOS SE ENJUICIAN MEDIANTE UN PROCEDIMIENTO ANTE EL TRIBUNAL DEL JURADO O UN PROCEDIMIENTO ORDINARIO/SUMARIO?

Antes de comenzar con este apartado, conviene advertir que este punto del dictamen es básicamente mi punto de vista sobre el Tribunal del Jurado. Pues bien, está claro que una serie de jueces legos (los que forman la mayor parte del Tribunal del Jurado a excepción del Magistrado-Presidente) pueden ser más influenciables que un Juez-Magistrado profesional, esta influencia puede ser tanto a factores externo como a la opinión del propio Magistrado-Presidente, así lo entiende gran parte de la doctrina procesalista ¹¹. Pues bien, esta posible influencia del Tribunal del Jurado puede ir bien para la defensa de D. Luis Giménez Giménez, pues su historia es rocambolesca e incluso kafkiana, ya que se trata de un hombre que lo ha perdido todo por culpa de los engaños de su exmujer y del hijo de esta, se ha visto humillado por insultos de estos, se ha visto de la noche a la mañana sin nada por culpa de aquellos a los que D. Luis Giménez Giménez quería y los consideraba su familia, sin olvidar el miedo que sentía por la víctima (pues le habían avisado varias personas que era una persona peligrosa) todo este cúmulo de acontecimientos llevaron al trágico final que ya conocemos, el asesinato de D. Dimitri Persic Zancov.

Todos estos acontecimientos, en mi opinión pueden ir en beneficio de D. Luis Giménez Giménez, pues como ya se ha dicho en el párrafo anterior un Tribunal compuesto por jueces legos es más influenciable a factores subjetivos y externos como pueden ser los presentes en este caso que un Tribunal profesional como el que enjuicio este caso (Audiencia Provincial de Zaragoza). Por lo tanto, como defensa de D. Luis Giménez Giménez es importante oponernos al recurso de reforma planteado por el Fiscal en base a la jurisprudencia del TS y al Acuerdo del TS (nombrados en el punto anterior) e intentar por todos los medios procesales que la causa se siga enjuiciando ante un

¹¹ Véase entre otros: LOPEZ GIMENEZ, R., *La prueba en el juicio por jurados*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2002, p. 328; VERGER GRAU, “Los juicios paralelos y la presunción de inocencia con especial referencia al Jurado”, ponencia presentada en el Curso sobre La criminalidad organizada, Sevilla, octubre de 1995; ESPIN TEMPLADO, “Entorno a los juicios paralelos y la filtración de noticias judiciales”, en *Revista del Poder Judicial número especial XIII*, pág. 125; GUZMÁN FLUJA, V.C “Algunos aspectos de la relación justicia-medios de Comunicación Social”. *Justicia: revista de derecho procesal*. N.º 3. 1991. Págs. 602-603.

Tribunal del Jurado, pues podemos influenciar al Jurado en nuestro beneficio haciendo alusión a la situación por la que ha pasado y está pasando D. Luis Giménez Giménez y obtener así una posible sentencia más benévola que la que podría pronunciar la Audiencia Provincial de Zaragoza; pues al tratarse de magistrados de carrera, entendemos que estos son menos influenciables a factores externos y subjetivos que los Jueces legos que componen el Tribunal del Jurado y ello podría perjudicar a la defensa de nuestro cliente.

V. ANÁLISIS JURÍDICO-CIENTÍFICO DE LOS DELITOS DE ASESINATO Y TENENCIA ILÍCITA DE ARMAS.

En este apartado analizaremos doctrinal y jurisprudencialmente los tipos delictivos que han sido cometidos en este supuesto de hechos, empezaremos con el delito de tenencia ilícita de armas y posteriormente pasaremos a analizar el delito más grave de este caso, el delito de asesinato.

1. TENENCIA ILICITA DE ARMAS, ART. 564 CP

Este tipo delictivo se encuentra regulado en el TÍTULO XXII, CAPÍTULO V “De la tenencia, tráfico y depósito de armas, municiones o explosivos” artículos 563 a 570 del CP, en este caso en concreto la fiscalía culpa a D. Luis Giménez Giménez de un delito contenido en el artículo 564 CP que dice así: *“1. La tenencia de armas de fuego reglamentadas, careciendo de las licencias o permisos necesarios, será castigada:*

1.º Con la pena de prisión de uno a dos años, si se trata de armas cortas.

2.º Con la pena de prisión de seis meses a un año, si se trata de armas largas.

2. Los delitos previstos en el número anterior se castigarán, respectivamente, con las penas de prisión de dos a tres años y de uno a dos años, cuando concurra alguna de las circunstancias siguientes:

1.ª Que las armas carezcan de marcas de fábrica o de número, o los tengan alterados o borrados.

2.ª Que hayan sido introducidas ilegalmente en territorio español.

3.ª *Que hayan sido transformadas, modificando sus características originales*”.

Pues según como se han descrito los hechos es innegable que D. Luis Giménez Giménez ha cometido este ilícito penal, pues ha adquirido sin ostentar licencia o permiso alguno de armas, la ha adquirido en el mercado negro a través de un conocido búlgaro de su mujer. Además, conviene advertir que el arma obtenida por D. Luis Giménez Giménez ha sido alterada con el fin de borrar el número de identificación del arma de fuego “Star modelo 1919 del calibre 7'65” esta alteración no ha sido realizada por D. Luis Giménez Giménez, pues este ha obtenido el arma con el número de identificación ya borrado; sin embargo, este hecho puede ocasionar una pena superior, ello se extrae del artículo 564.2. 1º CP, este hecho ya lo veremos con más detalle posteriormente.

1.1 REQUISITOS

El delito contenido en el artículo 564 CP es un delito de propia mano, es decir es necesario gozar directamente de la posesión del arma (algo que se da en nuestro supuesto de hecho) y con la voluntad de poseerla y disponer de ella (*animus*), por lo tanto, se consideran penalmente atípicas las conductas consistentes en una simple detentación esporádica o momentánea del arma¹². Este delito requiere desde un punto de vista objetivo que el autor, sin las correspondientes autorizaciones y licencias de armas tenga una relación física con el arma de fuego que conlleve la disposición del arma por este, es decir, bajo su disponibilidad tenga o no la posesión material de la misma, quedando fuera del 564 CP los supuestos de mera posesión o tenencia fugaz y en aquellos casos en los que no puede afirmarse la disponibilidad del arma. El tipo subjetivo de este delito exige que el dolo del autor abarque esa posesión ilegal del arma de fuego, bastando el ánimo de poseer o detentar el arma, sin que sea necesario que este la posea a título de dueño¹³. Para que se produzca la acción delictiva del 564 CP es necesario que se den dos elementos: en primer lugar, un elemento positivo, la efectiva y querida tenencia física del arma de fuego

¹² STS de 16 de diciembre de 2002 ROJ: STS 8477/2002 - ECLI: ES:TS:2002:8477 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3149354&links=ilicita%20de%20armas&optimize=20030912&publicinterface=true>)

¹³ LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, J., Código penal con jurisprudencia sistematizada, 6ª edic., Tirant Lo Blanch, Valencia, 2016, pp. 2451-2456.

y, en segundo lugar, un elemento negativo, el cual consiste en la ausencia de la documentación que legitime la tenencia del arma¹⁴.

1.2 CONCEPTO DE ARMA DE FUEGO

Según el artículo 2 del Real Decreto 137/1993, de 29 de enero, por el que se aprueba el Reglamento de Armas (en adelante Reglamento de Armas) se entiende por arma de fuego: *“A los efectos del presente Reglamento, en relación con las armas y su munición, se entenderá por:*

1. Arma de fuego: Toda arma portátil que tenga cañón y que lance, esté concebida para lanzar o pueda transformarse fácilmente para lanzar un perdigón, bala o proyectil por la acción de un combustible propulsor.

A estos efectos, se considerará que un objeto es susceptible de transformarse para lanzar un perdigón, bala o proyectil por la acción de un combustible propulsor cuando tenga la apariencia de un arma de fuego y debido a su construcción o al material con el que está fabricada, pueda transformarse de este modo”.

También podemos encontrar otra definición hecha por la Universidad de Málaga en el contenido de su posgrado ““Experto Universitario en Balística Forense y Trazas Instrumentales”¹⁵ y que define el arma de fuego de la siguiente manera: *“Se definiría como una máquina termodinámica destinada a imprimir a una bala o balas una energía de movimiento que les permita desplazarse a distancia, siguiendo unas directrices preestablecidas, para ceder a un objeto determinado la fuerza suficiente y necesaria para el logro de unos efectos previstos, utilizando para ello como medio de propulsión la deflagración de la pólvora u otro material”.*

El artículo 564 CP castiga solo la tenencia ilícita de armas de fuego sin el permiso o licencia que legitima dicha tenencia, las demás infracciones, incluida la tenencia fuera del domicilio de armas blancas de características no permitidas (artículo 5.3 del

¹⁴ STS de 20 de febrero de 2007 ROJ: STS 1939/2007 - ECLI: ES:TS:2007:1939 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=531225&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20070412&publicinterface=true>)

¹⁵ <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/9439/Arma%20de%20Fuego.%20Bal%C3%A1stica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Reglamento de Armas), esta posesión se sancionara administrativamente (artículos 155 y ss. del Reglamento de Armas) ¹⁶.

1.3 MODALIDAD AGRAVADA ARTÍCULO 564.2. 1ª CP

Como ya se ha dicho con anterioridad, el arma incautada a D. Luis Giménez Giménez carecía de número de identificación del arma, pues este había sido lijado con el fin de hacerlo desaparecer, dicha conducta no fue realizada por D. Luis Giménez Giménez; sino que a este se le vendió el arma con el número de identificación ya borrado

¿Se le aplicará a D. Luis Giménez Giménez la agravante del artículo 564.2.1ª CP si este no ha llevado a cabo dicha acción? Antes de resolver esta cuestión conviene explicar el porqué de esta agravante, el fundamento de esta agravación radica en la dificultad de identificación del arma y en el aumento del riesgo de que sea utilizada en actividades delictivas¹⁷. En cuanto a la agravante del artículo 564.2.1ª CP la jurisprudencia exige que el dolo del tenedor del arma debe abarcar también los elementos facticos que fundamenta la agravación, y si este no consta no es posible aplicar dicha agravación; pues el dolo del autor debe abarcar los aspectos facticos en los que se apoyan están agravaciones concretas, por lo tanto, cuando no se establezca la participación directa del acusado en las acciones de alteración o borrado del número de identificación del arma, deben constar expresamente datos suficientes que permitir inferir, razonada y razonablemente, el conocimiento por parte del acusado de dichos elemento y su aceptación de esas circunstancias evidenciada por el mantenimiento de la tenencia del arma, esto es, que tras saber de dichas circunstancias del arma, persista en su tenencia ilícita¹⁸.

¹⁶ STS de 21 de diciembre de 1998 ROJ: STS 7802/1998 - ECLI: ES:TS:1998:7802 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3172003&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20030830&publicinterface=true>)

¹⁷ STS de 30 de septiembre de 1999 ROJ: STS 5943/1999 - ECLI: ES:TS:1999:5943 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3184450&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20030823&publicinterface=true>)

¹⁸ Véase entre otras STS de 10 de diciembre de 2007 ROJ: STS 8327/2007 - ECLI: ES:TS:2007:8327; STS de 21 de junio de 2005 ROJ: STS 4012/2005 - ECLI: ES:TS:2005:4012; STS de 24 de septiembre de 2004 ROJ: STS 5923/2004 - ECLI: ES:TS:2004:5923 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=600876&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20080117&publicinterface=true>) (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=1253525&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20050728&publicinterface=true>)

No es preciso haber ejecutado materialmente la alteración o borrado del número de identificación del arma, pues la responsabilidad penal abarca no sólo al tenedor del arma que haya ejecutado la alteración o borrado, sino también a quien tenga conocimiento de ello y no obstante la posea¹⁹; en el caso en concreto, D. Luis Giménez Giménez no sabía que el arma adquirida había sido alterada con el fin de borrar su número de identificación, la mera tenencia del arma no conlleva automáticamente la conciencia de las alteraciones o modificaciones del arma contempladas en el subtipo agravado del artículo 564.2.1ª CP, sino que deben existir hechos externos y aparentes de los que pueda extraerse racionalmente que el portador del arma conocía tales circunstancias agravantes, que no se pueden deducir de su mera tenencia, así lo entiende la STS de 28 de abril de 2004²⁰.

Por todo lo expuesto, en D. Luis Giménez Giménez sí que se dan todos los requisitos del tipo del artículo 564.1 CP pues este hecho delictivo se consuma con la mera tenencia del arma de fuego sin su correspondiente licencia o permiso; no obstante, la agravante prevista en el artículo 564.2.1ª CP, la cual impone una condena mayor a aquellos que hayan alterado o borrado el número de identificación del arma no es aplicable a D. Luis Giménez Giménez, pues este desconocía en el momento de adquirir el arma que el número de esta había sido borrado mediante lijado, como bien ha dicho la jurisprudencia del TS la mera tenencia del arma alterada no conlleva la aplicación del agravante del artículo 564.2.1ª.

2. DELITO DE ASESINATO, ART. 139 CP

Este tipo delictivo se encuentra en el LIBRO II, TITULO I “Del homicidio y sus formas” del CP y concretamente en los artículos 138 a 143, en nuestro supuesto de hecho la fiscalía le atribuye a D. Luis Giménez Giménez un delito de asesinato con alevosía del artículo 139.1.1ª del CP “*1. Será castigado con la pena de prisión de quince a veinticinco*

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=1889503&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20041111&publicinterface=true>)

¹⁹ STS de 30 de septiembre de 1999 ROJ: STS 5943/1999 - ECLI: ES:TS:1999:5943., cit.

²⁰ STS de 28 de abril de 2004 ROJ: STS 2816/2004 - ECLI: ES:TS:2004:2816 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=2321451&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20040527&publicinterface=true>)

años, como reo de asesinato, el que matare a otro concurriendo alguna de las circunstancias siguientes: 1.ª Con alevosía”. En este caso en concreto, la fiscalía y la acusación particular ven los hechos descritos como un delito de asesinato con alevosía, y para fundamentar su acusación se basan en la hora en la cual D. Luis Giménez Giménez fue al domicilio de D. Dimitri Persic Zancov (a las 6 de la mañana) a pedirle dinero o encontrar alguna forma de solucionar los problemas económicos en los que se veía D. Luis Giménez Giménez por culpa de su exmujer Dña. Anca Ymanov Zancov y por el propio D. Dimitri Persic Zancov; por supuestamente haber disparado de forma repentina y sorpresiva a D. Dimitri Persic Zancov; y por último, por el número de disparos efectuados.

Históricamente ha habido un debate doctrinal sobre si el delito de asesinato es un delito independiente del delito de homicidio, o es un tipo agravado del delito de homicidio²¹, la cuestión no es sencilla; pues si se optara por considerar que el asesinato es un tipo penal independiente las agravantes previstas en el artículo 139 CP (por su inclusión en el tipo de asesinato), no serían meras agravantes, sino que serían elementos propios del delito de asesinato, por lo cual no le serían de aplicación las previsiones del artículo 65 CP en lo referente a la comunicabilidad de las circunstancias agravantes o atenuantes concurrentes en el caso en concreto. Sin embargo, la mayor parte de la doctrina, y más aún con la entrada en vigor del Código Penal de 1995 el debate doctrinal se terminó, y lo más conveniente y acertado (en atención a la doctrina y a la jurisprudencia del TS) es considerar el delito de asesinato (139 CP) como un delito dependiente del delito de homicidio (138 CP), es decir, se entiende que el asesinato es una forma agravada del delito de homicidio, el cual opera cuando se dan las circunstancias agravantes previstas en el artículo 139 CP, esto se dan cuando en la comisión del delito de homicidio se ha llevado a cabo de los modos previstos en el precepto citado, lo cual conlleva a una mayor culpabilidad y reprochabilidad del delincuente.

²¹ MORALES PRATS, F. “Comentario al art. 139 CP: homicidio agravado (denominado asesinato) en el CP/1995” en Comentarios al Código Penal (Tomo II), Gómez Tomillo (dir.), Aranzadi, Cizur Menor, 2008.; GÓMEZ TOMILLO, M. “Comentario al art. 139 del Código Penal” en Comentarios prácticos al Código Penal. Tomo II (Dúo), Gómez Tomillo (dir.), Aranzadi, Cizur Menor, 2015.; GRACÍA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” en Los delitos de homicidio y asesinato en el Código Penal español: doctrina y jurisprudencia, González Cussac (dir.), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2007, pp. 120-174.

2.1 REQUISITOS

El delito de asesinato requiere de los siguientes elementos: en primer lugar, una conducta del sujeto activo del delito que vaya dirigida u orientada a arrebatar la vida a otra persona; en segundo lugar, un resultado de muerte del sujeto pasivo del delito; en tercer lugar, debe existir una relación de causalidad entre la conducta del sujeto activo y la muerte del sujeto pasivo; en cuarto lugar, un ánimo de matar o “*animus necandi*” del sujeto activo del delito; y por último, la concurrencia en la acción de matar de una o varias de las circunstancias agravantes del artículo 139 CP.

2.2 CIRCUNSTANCIA DE ALEVOSIA: ART. 139.1. 1ª CP

Como ya se ha dicho anteriormente, la fiscalía y la acusación particular culpan a D. Luis Giménez Giménez de un delito de asesinato con alevosía; por lo tanto, nos vamos a centrar únicamente en esta circunstancia dejando de lado las restantes del artículo 139 CP (precio, recompensa o promesa y enseñamiento).

Para entender el termino alevosía, el propio CP en su artículo 22.1ª nos da una definición de lo que el legislador entiende por alevosía “*Hay alevosía cuando el culpable comete cualquiera de los delitos contra las personas empleando en la ejecución medios, modos o formas que tiendan directa o especialmente a asegurarla, sin el riesgo que para su persona pudiera proceder de la defensa por parte del ofendido*”. La doctrina entiende que la alevosía a la cual hace alusión el artículo 139 el CP coincide con la definición que se hace en el artículo 22 CP. De acuerdo con esta definición el fundamento de la alevosía es el aseguramiento en la ejecución del delito evitando una posible defensa de la víctima; ya sea a través de los medios o circunstancias en la cual se produce el delito.

En el delito de asesinato debe estar vinculada necesariamente a la acción de matar, por lo tanto, sólo puede apreciarse si la realiza el autor del delito. Sin embargo, la doctrina dominante no es necesario que el autor realice el mismo los elementos objetivos de la circunstancia alevosa; sino que basta con que se aproveche de estos medios, modos o formas con el fin de asegurar la ejecución del asesinato e impedir una hipotética defensa de la víctima. Por lo tanto, no es necesario que el autor del delito haya elegido o buscado

dichos medios o formas de cometer el delito, sino que basta con que se aproveche de estas circunstancias previas para llevar a cabo el delito, todo ello nos lleva a la conclusión de que es posible que otros proporcionen los medios alevosos y el autor del delito se aproveche de ello para llevar a cabo el asesinato²².

Para poder apreciar la alevosía, tanto la jurisprudencia ²³ como la doctrina consideran que no es necesario que el autor del delito haya conseguido realizar objetivamente los fines de la alevosía, es decir asegurar el asesinato o impedir la defensa de la víctima. Esto se debe a que estamos ante una circunstancia de tendencia, es decir para aplicar la circunstancia de alevosía es necesario un elemento subjetivo como es el de la finalidad que busca el autor del delito para asegurar su ejecución y/o impedir la defensa de la víctima. Por lo tanto, no es necesario que se haya llevado a cabo todo el hecho delictivo aprovechándose de la circunstancia alevosa, puede darse el caso de que en un primer momento se inicia el delito de manera alevosa, pero posteriormente la víctima tiene la posibilidad de defenderse; esta posterior defensa de la víctima no desvirtúa la circunstancia alevosa del delito²⁴.

Normalmente el autor del delito empleará los medios alevosos desde el inicio del hecho delictivo, pero es posible que la alevosía pueda darse en cualquier momento de la acción delictiva. La STS de 22 de enero de 2004²⁵ nos enumera las distintas modalidades ejecutivas de naturaleza alevosa que la Sala de lo Penal del TS viene distinguiendo y se resumen en las siguientes:

“a) alevosía proditoria, equivalente a la traición y que incluye la asechanza, insidia, emboscada o celada, situaciones en que el sujeto agresor se oculta y cae sobre la víctima en momento y lugar que aquélla no espera.

²² GRACIA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” en Los delitos de homicidio y asesinato en el Código Penal español, González Cussac (dir.), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2007, p. 123.

²³ STS de 14 de febrero de 1989 ROJ: STS 14350/1989 - ECLI: ES:TS:1989:14350; STS de 21 de abril de 2004 ROJ: STS 2620/2004 - ECLI: ES:TS:2004:2620 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=4377659&links=&optimize=19960108&publicinterface=true>) (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=2321436&links=alevosia&optimize=20040527&publicinterface=true>)

²⁴ GRACIA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” ... cit., p. 125.

²⁵ STS de 22 de enero de 2004 ROJ: STS 242/2004 - ECLI: ES:TS:2004:242 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=2610189&links=alevosia&optimize=20040319&publicinterface=true>)

b) alevosía súbita o inopinada, llamada también "sorpresiva", en la que el sujeto activo, aun a la vista o en presencia de la víctima, no descubre sus intenciones y aprovechando la confianza de aquélla actúa de forma imprevista, fulgurante y repentina.

c) alevosía de desvalimiento, en que el sujeto agente aprovecha una situación de absoluto desamparo de la víctima, como acontece en los casos de niños de corta edad, ancianos debilitados, enfermos graves o personas ebrias en fase letárgica o comatosa, entre otros”.

Por último, la alevosía no es compatible con las agravantes de aprovechamiento de las circunstancias de lugar, tiempo o auxilio (artículo 22.2 CP) cuando el fin de este aprovechamiento sea el de buscar impedir o dificultar la defensa de la víctima (pues esta circunstancia ya es absorbida por la alevosía); sin embargo, sí que es posible cuando con tales circunstancias se pretenda facilitar la impunidad del delincuente. En cuanto al abuso de superioridad, la alevosía no implica siempre que el delincuente abuse de una situación de superioridad, por lo tanto, la agravante prevista en el artículo 22.2 CP en cuanto al abuso de superioridad sí que es compatible con el asesinato con alevosía e incluso también puede ser compatible con la agravante de abuso de confianza²⁶.

2.3 EL TIPO OBJETIVO Y SUBJETIVO DEL DELITO DE ASESINATO ART. 139 CP

El tipo objetivo del delito de asesinato está constituido por la acción de matar a otro con alevosía, ensañamiento o precio, recompensa o promesa. Para que se dé el tipo basta con que se de cualquiera de estas circunstancias, no tiene por qué darse todas ellas. Estas circunstancias que definen el asesinato necesitan un carácter finalista, es decir la alevosía o el ensañamiento son medios o modos de ejecución de la acción de matar que el autor del delito debe dirigir hacia la producción de la muerte de la víctima; Por lo tanto, debe haber una conexión entre tales circunstancias (alevosía o ensañamiento) y el resultado de muerte de la víctima. Es decir, tiene que existir una relación medio-fin entre las circunstancias que definen el delito de asesinato y la muerte de la persona; de no ser

²⁶ GRACIA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” ... cit., p. 129.

así no se podría calificar la muerte de la víctima como un asesinato, sino que sería constitutivo de un delito de homicidio²⁷.

El tipo subjetivo de este delito está constituido por el dolo, el cual consiste en la conciencia y voluntad de realizar los elementos objetivos del tipo (art. 139 CP) es decir arrebatar la vida de otra persona mediando las circunstancias a las que alude el art. 139 CP. El dolo del autor deberá abarcar la relación típica de medio-fin explicada ya en el tipo objetivo del delito de asesinato (relación entre el modo o medio empleado y el resultado de muerte). La intención del sujeto activo del delito de asesinato es un hecho que está en su conciencia, es decir sólo este sabe si ha querido llevar a cabo la acción de determinado modo o no, se trata de un hecho subjetivo cuya apreciación, salvo en los supuestos en los que el autor confiesa el modo/medio en el cual ha cometido el delito no puede apreciarse de manera directa, sino que es necesario acudir a un juicio de inferencia en base a unos razonamientos inductivos sobre el supuesto de hecho para extraer de ellos si el hecho delictivo es constitutivo de un delito de asesinato o no²⁸.

Para apreciar el ánimo de matar (*animus necandi*) la Jurisprudencia establece que ha de tenerse en cuenta los antecedentes del supuesto de hecho (personalidad del agresor, relaciones previas entre agresor y víctima, comportamiento del autor antes, durante y después del hecho delictivo, el arma o instrumentos empleados, la zona del cuerpo a la cual se dirige el ataque etc.)²⁹.

La principal diferencia que presenta el dolo del delito de asesinato respecto al dolo del delito de homicidio radica en que el primero, el autor del delito debe tener el conocimiento y voluntad de que su acción abarca el resultado de muerte, la relación de causalidad entre su voluntad y el resultado de muerte y muy especialmente la concurrencia de alguna de las circunstancias agravantes del art. 139 CP. Por lo tanto, lo que caracteriza el dolo del delito de asesinato es que el sujeto activo no solo debe querer el resultado de la muerte de la víctima, sino que debe tener la voluntad de causar la muerte

²⁷ GRACIA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” ...cit., p. 143.

²⁸ GÓMEZ TOMILLO, M. “Comentario al art. 139 del Código Penal” cit, p. 4 (edición Aranzadi Digital).

²⁹ STS de 1 de marzo de 2006 ROJ: STS 1954/2006 - ECLI: ES:TS:2006:1954 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=835166&links=asesinato&optimize=20060427&publicinterface=true>)

a través de esa concreta circunstancia (alevosía, ensañamiento o precio, recompensa o promesa).

En cuanto a la aplicación del dolo eventual en el delito de asesinato ha sido una cuestión muy discutida por la doctrina, sobre esta cuestión Jurisprudencia ha admitido el dolo eventual en el delito de asesinato, pero distinguiendo entre el dolo relativo al resultado de la acción, es decir la muerte de la víctima; y el dolo relativo a las circunstancias de la acción (alevosía o ensañamiento). Respecto al primero, a la acción de dar muerte a la víctima el dolo puede ser directo o eventual, en cuanto a las circunstancias de la acción se requiere un dolo directo quedando excluido el dolo eventual. Así lo afirma la STS de 3 de junio de 2002 ³⁰ “[...] en el delito de asesinato alevoso el dolo eventual respecto del resultado es suficiente para la realización del tipo. Es decir: en el asesinato alevoso se requiere dolo directo respecto de la situación de indefensión de la víctima, pero no es necesario que esta forma de dolo se haya dado respecto del resultado de muerte”. Esta misma argumentación la encontramos en la STS de 21 de enero de 1997³¹.

Por lo tanto, en el delito de asesinato la Jurisprudencia y la doctrina mayoritaria entienden que las circunstancias agravantes, la acción de matar y el resultado de muerte de la víctima tienen una relación finalista y todas ellas constituyen un medio-fin hasta el punto de que la falta de dicha relación en el caso en concreto impide la calificación del hecho delictivo como asesinato, pasando a calificarse como homicidio. Está claro que dicha relación finalista del tipo puede ser representada o planteada por el autor del delito; sin embargo, la ley y la Jurisprudencia del TS establecen que desde el principio ha de ser el autor el que plantee la realización del hecho delictivo de ese modo/medio (circunstancias agravantes de alevosía o ensañamiento). Pues estamos ante circunstancias finalistas (como impedir que la víctima se defienda o mermar las posibilidades de esta o causar un dolor innecesario a la víctima); por todo ello, el delito de asesinato no admite el dolo eventual³².

³⁰ STS de 3 de junio de 2002 ROJ: STS 3991/2002 - ECLI: ES:TS:2002:3991 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3144614&links=asesinato&optimize=20030918&publicinterface=true>)

³¹ STS de 21 de enero de 1997 ROJ: STS 256/1997 - ECLI: ES:TS:1997:256 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3143837&links=asesinato&optimize=20030918&publicinterface=true>)

³² GRACIA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” ... cit., p.151.

Por todo lo expuesto hasta ahora y en base al supuesto de hecho D. Luis Giménez Giménez es autor de un delito de homicidio y máxime cuando este mismo se ha entregado en dependencias policiales y ha reconocido el delito. Sin embargo, la fiscalía cataloga los hechos como constitutivos de un delito de asesinato; algo que a nuestro parecer y con los argumentos aquí expuestos es incorrecto, pues D. Luis Giménez Giménez se presentó en el domicilio de la víctima con la idea de dialogar con él acerca de los problemas económicos que estaba pasando, es cierto que portaba un arma de fuego consigo, pero D. Luis Giménez Giménez temía a la víctima y este disparó fruto del miedo al ver como D. Dimitri Persic Zancov se dirigió hacia el con paso violento y sin mediar palabra, fruto de ello D. Luis Giménez Giménez apretó el gatillo del arma en repetidas ocasiones, pero nunca con la intención de causar la muerte (posible dolo eventual) y mucho menos llevo a cabo la acción de manera alevosa, como ya se ha dicho en el párrafo anterior, en cuanto a la alevosía la Jurisprudencia del TS exige que el dolo de la circunstancia alevosa sea directo. Por todo ello, creemos constatado que no se dan los elementos objetivos ni subjetivos del tipo del art. 139 CP y lo más correcto sería irnos al art. 138 CP que castiga el delito de homicidio.

VI. POSIBLES ATENUANTES APLICABLES A ESTE SUPUESTO DE HECHO

Las circunstancias atenuantes se encuentran reguladas en el LIBRO I, TÍTULO I, CAPÍTULO III, y concretamente en el art. 21 del CP, aunque hay que advertir que este artículo hay que relacionarlo con el art. 20 CP, pues así lo dispone el art. 21.1ª CP al expresar lo siguiente: *“1.ª Las causas expresadas en el capítulo anterior, cuando no concurrieren todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad en sus respectivos casos”*. De la lectura del supuesto de hecho se pueden extraer varias atenuantes aplicables al caso; en este punto las analizaremos, veremos los requisitos exigidos por la doctrina y la jurisprudencia y veremos cómo se aplicarían a nuestro caso en concreto.

Empezaremos con las atenuantes más claras y sencillas de ver en este supuesto de hecho, como la confesión del hecho delictivo por parte de D. Luis Giménez Giménez (art. 21. 4ª CP) y la atenuante de reparación del daño ocasionado (art.21.5ª CP); y posteriormente pasaremos a las otras posibles atenuantes (estas son más complicadas de

demostrar, pues se trata de hacer un análisis subjetivo y objetivo de los hechos y las circunstancias que los ocasionaron).

1. ATENUANTE DE CONFESIÓN DEL HECHO DELICTIVO: ART. 21.4^a CP

Como se ha visto en el apartado II. SUPUESTO DE HECHO del presente trabajo nada más cometer el hecho delictivo D. Luis Giménez Giménez se intentó entregar hasta en tres puntos diferentes (Juzgado de Guardia y otras dos comisarías de Policía Nacional) donde confesó lo hechos que había cometido, dijo dónde estaba el coche y donde se encontraba el arma de fuego con la cual había cometido el crimen (debajo del asiento del copiloto de su vehículo).

La atenuante de confesión se encuentra regulada en el art. 21.4^a CP y dice así: “4.^a *La de haber procedido el culpable, antes de conocer que el procedimiento judicial se dirige contra él, a confesar la infracción a las autoridades*”.

1.1 FUNDAMENTO

La fundamentación de esta atenuante se basa exclusivamente en política criminal³³ eliminando así la exigencia de un arrepentimiento moral que se exigía la antigua atenuante del art. 9.9 del Código Penal de 1973³⁴; la exclusión de este fundamento moral por una mayor objetivación de esta atenuante ha conllevado a que el autor del delito se beneficie de esta atenuante por razones objetivas de utilidad en la investigación criminal, sin importar si este realmente se arrepiente o no, lo determinante para aplicar esta atenuante

³³ STS de 6 de febrero de 2002 ROJ: STS 720/2002 - ECLI: ES:TS:2002:720 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&database=match=TS&reference=2340587&links=politica%20criminal&optimize=20040521&publicinterface=true>)

STS de 14 de octubre de 2007 ROJ: STS 7027/2007 - ECLI: ES:TS:2007:7027 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&database=match=TS&reference=271021&links=politica%20criminal&optimize=20071122&publicinterface=true>)

³⁴ Decreto 3096/1973, de 14 de septiembre, por el que se publica el Código Penal, texto refundido conforme a la Ley 44/1971, de 15 de noviembre.

es la colaboración del autor del hecho delictivo con las autoridades policiales y judiciales para el desarrollo de la investigación y el esclarecimiento de los hechos delictivos. Esta colaboración con la justicia son motivos suficientes desde un punto de vista práctico para aplicar esta atenuante³⁵.

1.2 REQUISITOS

Para la aplicación de esta atenuante hacen falta dos requisitos: uno objetivo, y otro temporal.

El requisito objetivo es la confesión del autor del delito del hecho cometido, con esta conducta se permite de algún modo compensar parcialmente el desvalor de su acción, y consiste en confesar a las autoridades de la infracción penal ejecutada; esta confesión ha de ser veraz, (incluso puede realizarse por una tercera persona en nombre del autor del delito). Sentencias como la STS de 13 de febrero de 2002 ³⁶y la STS de 29 de noviembre de 2010³⁷ entienden que no se entiende como confesión a los afectos del art. 21.4ª CP la declaración autoexculpatoria, tendenciosa, falsa o inequívoca que no traslada una visión real de lo sucedido. Tampoco se puede aplicar esta atenuante cuando la autoría del delito es notoria y por lo tanto no es necesario en cuanto a política criminal la confesión del hecho delictivo³⁸.

En cuanto al requisito temporal, es de vital importancia para la aplicación de esta atenuante que la confesión del hechos o hechos delictivos se produzca antes de conocer que el procedimiento judicial se dirige contra él; pues después de este momento (las autoridades ya conocen los hechos y tienen indicios de quien puede ser el posible autor

³⁵ Véase MUÑOZ CONDE, F., GARCÍA ARÁN, M., Derecho Penal Parte General, 9ª edic., Tirant Lo Blanch, Valencia, 2015, pp. 489-490. SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal, Parte General, Suárez-Mira (dir.), Tomo I, Aranzadi, Cizur Menor, 2011, (edición Aranzadi Digital).

³⁶ STS de 13 de febrero de 2002 ROJ: STS 961/2002 - ECLI: ES:TS:2002:961 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3144841&links=confesion&optimize=20030918&publicinterface=true>)

³⁷ STS de 29 de noviembre de 2010 ROJ: STS 7305/2010 - ECLI: ES:TS:2010:7305 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5829831&links=confesion&optimize=20110127&publicinterface=true>)

³⁸ STS de 15 de diciembre de 2010 ROJ: STS 7359/2010 - ECLI: ES:TS:2010:7359 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5836292&links=confesion&optimize=20110203&publicinterface=true>)

del delito) la confesión carece de relevancia colaboradora; y consigo el carácter atenuante que se le puede dar a la confesión por política criminal; pues dicha confesión ya carece de sentido. La Jurisprudencia del TS sigue un criterio amplio a la hora de determinar que se entiende por “procedimiento judicial”; dentro de este término entran las diligencias policiales cuando se dirigen contra el autor del delito y este ya conoce de su existencia. La Jurisprudencia del TS también entiende que no procede la aplicación del art. 21.4^a CP cuando el autor reconoce la autoría o participación en el delito en el interrogatorio una vez este ya es detenido, ni cuando estaba identificado, localizado y pendiente de su arresto³⁹.

1.3 APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO

Como ya se ha dicho anteriormente D. Luis Giménez Giménez nada más cometer el delito se intentó entregar hasta en tres puntos diferentes, además de colaborar con la Policía Nacional facilitándole la localización del arma de fuego con la cual se había cometido el crimen, todo esto antes de que se iniciara contra el ninguna investigación policial-judicial. Por todo ello, está claro que se dan todos los requisitos exigidos por el legislador y la Jurisprudencia del TS para poder aplicar la atenuante del art. 21.4^a del CP.

2. ATENUANTE DE REPARACIÓN DEL DAÑO: ART. 21.5^a

Durante el procedimiento ante la Audiencia Provincial de Zaragoza D. Luis Giménez Giménez, mediante un escrito dirigido a los magistrados dispuso todos sus bienes y el embargo de parte de su pensión de jubilación para reparar el daño ocasionado a la madre de la víctima y a la mujer de este. Es importante advertir, que debido a la precaria situación económica por la que estaba pasando los bienes inmuebles de los cuales disponía estaban embargados por la entidad de crédito que le había concedido el prestamos hipotecario para la compra del inmueble en Bulgaria (principal detonante de

³⁹ SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal... cit., edición Aranzadi Digital.

toda esta disputa). Sin embargo, aun disponía de su pensión de jubilación la cual dispuso como muestra de arrepentimiento y buena voluntad.

2.1 FUNDAMENTO

Esta atenuante se encuentra regulada en el art. 21.5ª CP y dice así: “5.ª *La de haber procedido el culpable a reparar el daño ocasionado a la víctima, o disminuir sus efectos, en cualquier momento del procedimiento y con anterioridad a la celebración del acto del juicio oral*”.

De la lectura de este precepto se extrae que la atenuante de reparación del daño responde a una finalidad pragmático-victimológica de satisfacer por así decirlo a la persona o personas concretas que se han visto lesionadas por el acto delictivo, la fundamentación de esta atenuante reside en un interés político-criminal de fomentar la satisfacción o reparación del daño sufrido por la víctima.⁴⁰

Así lo entiende la Jurisprudencia del TS ⁴¹ *“Por su fundamento de política criminal se configura como una atenuante “ex post facto”, que no hace derivar la disminución de responsabilidad de una inexistente disminución de la culpabilidad por el hecho, sino de la legítima y razonable pretensión del legislador de dar protección a la víctima y favorecer para ello la reparación privada posterior a la realización del delito. [...] El elemento sustancial de esta atenuante consiste en la reparación del daño causado por el delito o la disminución de sus efectos, en un sentido amplio de reparación que va más allá de la significación que se otorga a esta expresión en el artículo 110 del Código*

⁴⁰ Véase SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal... cit., edición Aranzadi Digital.; GARRO CARRERA, E., ASUA BATARRITA, A., Atenuantes de reparación y de confesión: Equívocos de la orientación utilitaria (A propósito de una controvertida sentencia del Juzgado de lo Penal nº 8 de Sevilla), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2008, pp. 22-71.

⁴¹ STS de 12 de febrero de 2010 ROJ: STS 867/2010 - ECLI: ES:TS:2010:867 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5072538&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20100318&publicinterface=true>)

STS de 24 de marzo de 2010 ROJ: STS 1738/2010 - ECLI: ES:TS:2010:1738 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5573762&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20100506&publicinterface=true>)

STS de 3 de noviembre de 2010 ROJ: STS 6020/2010 - ECLI: ES:TS:2010:6020 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5790638&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20101202&publicinterface=true>)

Penal, pues este precepto se refiere exclusivamente a la responsabilidad civil, diferenciable de la responsabilidad penal a la que afecta la atenuante. Cualquier forma de reparación del daño o de disminución de sus efectos, sea por la vía de la restitución, de la indemnización de perjuicios, o incluso de la reparación del daño moral puede integrar las previsiones de la atenuante.

Lo que pretende esta circunstancia es incentivar el apoyo y la ayuda a las víctimas, lograr que el propio responsable del hecho delictivo contribuya a la reparación o curación del daño de toda índole que la acción delictiva ha ocasionado, desde la perspectiva de una política criminal orientada por la victimología, en la que la atención a la víctima adquiere un papel preponderante en la respuesta penal. Para ello resulta conveniente primar a quien se comporta de una manera que satisface el interés general, pues la protección de los intereses de las víctimas no se considera ya como una cuestión estrictamente privada, ser valorada como un indicio de rehabilitación que disminuye la necesidad de pena".

2.2 REQUISITOS

Los requisitos establecidos por la Jurisprudencia del TS para la aplicación de esta atenuante son los siguientes:

-Requisito objetivo: Está constituido por la reparación del daño o la disminución de sus efectos, que permite por su valor positivo compensar total o parcialmente el desvalor del acto delictivo. Es suficiente con que objetivamente se repare o aminore para poder aplicar la atenuante con independencia de la voluntad o motivos del autor del hecho delictivo, o de si actuó guiado por el consejo de un tercero o como estrategia de defensa para obtener un trato penal más favorable. Esta reparación ha de ser suficientemente significativa y relevante (para valorar estas circunstancias ha de estarse al caso en concreto)⁴².

-Requisito cronológico: El legislador fue benévolo y estableció un periodo muy amplio para poder aplicar esta agravante, con el fin de fomentar que la víctima obtenga total o parcialmente la reparación del daño. Este lapso de tiempo transcurre desde la

⁴² STS de 2 de febrero de 2011 ROJ: STS 684/2011 - ECLI: ES:TS:2011:684 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5874784&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20110310&publicinterface=true>)

comisión del delito hasta que se inicia el juicio oral, en este período el autor del delito podrá reparar o disminuir el daño causado. Incluso si esta reparación del daño se realiza con posterioridad a la celebración del juicio oral (pero antes de que el Tribunal dicte sentencia) se podrá aplicar la atenuante por analogía (STS de 2 de diciembre de 2003)⁴³.

2.3 APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO

Como ya se ha dicho con anterioridad D. Luis Giménez Giménez puso a disposición de la Audiencia Provincial de Zaragoza la pensión de jubilación de la cual era beneficiario, para que el Tribunal le embargara la cantidad que considerará conveniente para el pago de la indemnización en concepto de daños morales a los herederos legales de D. Dimitri Persic Zancov (dicha indemnización asciende a los 200.000 euros más los intereses legales). Bien es cierto que la cantidad que se pudiera embargar no cubre la totalidad de la indemnización y que el pago de esta se realizaría a muy largo plazo (teniendo en cuenta la hipotética cantidad embargada).

Pero lo cierto, es que D. Luis Giménez Giménez a pesar de no compensar a las víctimas de su delito en su integridad, sí que cumple con los requisitos establecidos por la Jurisprudencia del TS, pues la reparación que este propone se hace antes de la apertura del juicio oral, y la reparación que este propone es suficientemente significativa y relevante; pues pone a disposición del Tribunal lo poco que le queda. En la STS de 16 de septiembre de 2004 ⁴⁴ en su Fundamento de Derecho SEGUNDO se dice lo siguiente:

“[...] Del mismo modo que esta Sala ha declarado que esta atenuante es un tanto selectiva y discriminatoria, en cuanto que deja fuera de sus posibilidades a las personas que carecen de recursos económicos, pero también sería injusto prescindir de ella en los casos en que el autor desarrolla una conducta activa de reparación o disminución del

⁴³ Véase STS de 2 de diciembre de 2003 ROJ: STS 7681/2003 - ECLI: ES:TS:2003:7681; SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal... cit., edición Aranzadi Digital; MUÑOZ CUESTA, F.J., “Reparación del daño causado: ¿puede aplicarse la atenuante cuando la reparación se hace una vez iniciado el Juicio Oral?”, en *Repertorio de Jurisprudencia num. 1/2004 parte Comentario*, Aranzadi, Cizur Menor, 2004.
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&database=match=TS&reference=2746633&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20040209&publicinterface=true>)

⁴⁴ STS de 16 de septiembre de 2004 ROJ: STS 5720/2004 - ECLI: ES:TS:2004:5720
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&database=match=TS&reference=5874784&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20110310&publicinterface=true>)

daño y que es cierto que no es necesaria exclusivamente una actuación indemnizatoria de carácter económico ya que la atenuante pudiera tener entrada en los supuestos en que se produce la restitución de los bienes o cuando el culpable trata de reparar los efectos del delito por otras vías alternativas, como la petición de perdón o cualquier otro género (donación de sangre) de satisfacción que, sin entrar directamente en el tipo podrían tener un cauce por el camino de la analogía, debe subrayarse que la aplicación de la circunstancia como muy cualificada requiere la verificación de un especial esfuerzo del acusado para mitigar o compensar las consecuencias del delito cuando éste tiene contenido económico, lo que en este caso no acontece a la vista de la notable cantidad de dinero intervenida al acusado. No es asumible que a quien con sacrificio y renuncia repara siquiera parcialmente el daño causado por el delito cometido le sea apreciada la atenuante simple y a quien la reparación total no le ocasiona esfuerzo por su solvencia patrimonial, le sea aplicada la atenuante como muy cualificada”.

Por lo tanto, para la efectiva reparación del daño hay que estar al caso en concreto y a la capacidad económica del autor del hecho delictivo; pues no supone el mismo esfuerzo para una persona adinerada el pago de una elevada indemnización que para una persona con pocos recursos económicos. Supone mucha mayor relevancia desde un punto de vista subjetivo el esfuerzo de una persona con poca capacidad económica (a la cual le cuesta mucho más esfuerzo la reparación del daño) que una persona con mucho poder adquisitivo, pues para esta la reparación del daño no le supone nada o muy poco.

3. ATENUANTE DE TRASTORNO MENTAL TRANSITORIO: ART. 21.1^a CP EN RELACIÓN CON EL ART. 20.1º CP

Antes de comenzar con este apartado es importante advertir que las anomalías o alteraciones psíquicas se encuentran recogidas en el art. 20.1º CP y dice así “*Están exentos de responsabilidad criminal: 1.º El que al tiempo de cometer la infracción penal, a causa de cualquier anomalía o alteración psíquica, no pueda comprender la ilicitud del hecho o actuar conforme a esa comprensión. El trastorno mental transitorio no eximirá de pena cuando hubiese sido provocado por el sujeto con el propósito de cometer el delito o hubiera previsto o debido prever su comisión*”.

Esta eximente opera en cuanto a la culpabilidad, pues de darse todos los requisitos establecidos por la Jurisprudencia del TS el autor del hecho delictivo no podría ser declarado culpable, pues debido a sus problemas psíquicos no se le puede reprochar ningún acto. Por tanto, con carácter general también podría afirmarse que a una persona no se le puede reprochar un acto, no puede ser declarada culpable si no le es exigible otra conducta distinta de la realizada. Y así, no podrá ser declarado culpable de un homicidio una persona en estado de enajenación mental porque no era consciente de la ilicitud de su acción o porque aún siendo consciente su estado mental le impidió actuar de acuerdo con la norma. Las circunstancias que excluyen la culpabilidad se denominan causas de inculpabilidad, y aquí se encuentra la eximente del art. 20.1º CP.

Entendemos que en D. Luis Giménez Giménez no se dan todos los requisitos exigidos para aplicar la eximente completa del art. 20.1º CP. Sin embargo, si creemos que se dan los requisitos para aplicar la eximente incompleta o atenuante del art. 21.1ª CP que dice así: *“Son circunstancias atenuantes: 1.ª Las causas expresadas en el capítulo anterior, cuando no concurrieren todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad en sus respectivos casos”*.

¿Y en que basamos esto?, pues en los informes médicos y periciales que obran en los autos de esta causa; en ellos se le diagnostica a D. Luis Giménez Giménez; tanto el Instituto de Medicina Legal de Aragón en el Informe Mental, como el Informe Psiquiátrico realizado por el Centro de Salud Mental Actur Sur de Zaragoza le han diagnosticado un TRASTORNO DE ADAPTACIÓN F43.23 según CIE⁴⁵ 10 y un TRASTORNO BIPOLAR DEPRESIVO MODERADO F31.3 según CIE 10, debido a estos trastornos en las conclusiones forenses de ambos informes se dice textualmente lo siguiente: *“Con base en lo anterior, se considera que D. Luis Giménez Giménez presenta un diagnostico compatible con:*

-No enfermedad psiquiátrica específica.

-Imputabilidad: Se considera merma de imputabilidad en grado medio-moderado.

-Tratamientos: toma de ansiolíticos, antidepresivos e hipnóticos”.

⁴⁵ CIE: Clasificación internacional de enfermedades, publicada y actualizada periódicamente por la Organización Mundial de la Salud, siendo la última versión la CIE-10.

Ambos informes hablan de una merma en la imputabilidad de D. Luis Giménez Giménez, bien es cierto que no hablan de una merma grave, pero sí de una merma en grado medio, la cual puede influir en su culpabilidad y, por lo tanto, servir como atenuante del art. 21.1ª CP.

3.1 FUNDAMENTO

El fundamento de esta atenuante reside en el concepto de culpabilidad; pues no se puede castigar de la misma forma a aquella persona que entiende y comprende perfectamente el ilícito penal que ha cometido, que a la persona que debido a sus alteraciones psíquicas o sus problemas psicológicos no puede comprender o actuar conforme a la norma⁴⁶.

3.2 REQUISITOS

Como ya se ha dicho antes, el las enfermedades mentales y el trastorno mental transitorio tienen diferentes tratamientos penológicos en cuanto a la intensidad y gravedad de estas enfermedades o trastornos mentales⁴⁷.

En primer lugar, para apreciarlo como eximente completa (art. 20.1º CP) la Jurisprudencia del TS alude a la necesidad de que concurran los siguientes requisitos: una base biológica o psicológica que conlleve a una afección psíquica (si se trata de patología médica sería una “anomalía”, si se trata de un trastorno temporal o transitorio sería una “alteración”); que esta anomalía o alteración psíquica influya sobre la capacidad intelectual del sujeto, o sobre su capacidad volitiva para actuar conforme al tipo delictivo; que la proyección de esta anomalía o alteración sobre la capacidad intelectual o volitiva del sujeto se produzca al tiempo de cometer el delito; y por último, que exista una relación entre la enfermedad o alteración psíquica y el delito cometido⁴⁸.

⁴⁶ SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal... cit., edición Aranzadi Digital.

⁴⁷ SALVADOR CONCEPCIÓN, R., “La inimputabilidad por “anomalía o alteración psíquica”. Tratamiento Jurisprudencial Actual” en *Revista Aranzadi de Derecho y Proceso Penal num 33/2014 parte Análisis Doctrinal*, Aranzadi, Cizur Menor, 2004, edición Aranzadi Digital.

⁴⁸ STS de 19 de julio de 2011 ROJ: STS 5144/2011 - ECLI: ES:TS:2011:5144 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=6073428&links=trastorno%20mental&optimize=20110805&publicinterface=true>)

En el caso de que no concurren todos los requisitos establecidos por el TS para eximir por completo la culpabilidad del autor del delito, el art. 21.1ª CP (el que se pretende aplicar en este caso) reconoce la apreciación de una eximente incompleta que se traduce en una atenuante de la pena; sin embargo, aún se sigue exigiendo una considerable disminución de las capacidades intelectuales o volitivas del autor del delito⁴⁹.

Y, por último, para el caso de que tan sólo se aprecie una leve merma de las capacidades intelectuales y volitivas del individuo, podrá atenderse al art. 21.6ª CP (en la actualidad 21.7ª CP, ya que los hechos ocurrieron en 2008), con la consideración de una atenuante analógica, concebida ésta para dotar de la máxima amplitud al catálogo atenuatorio e impidiendo que las circunstancias que pudieran rodear al hecho y tuvieran un significado semejante a las expresadas en aquél, se vieran privadas de eficacia para moderar la responsabilidad criminal⁵⁰.

La Jurisprudencia del TS argumenta de manera constante esta graduación entre la eximente completa, incompleta y la atenuante (explicadas con anterioridad) analógica acudiendo al grado de afección del sujeto en sus facultades intelectuales y volitivas, así como también, con respecto a los hechos delictivos cometidos⁵¹.

3.3 APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO

De todo lo expuesto hasta ahora se puede extraer que D. Luis Giménez Giménez presenta una merma en sus facultades volitivas, no en las intelectuales, pues de ser así no habría acudido inmediatamente a dependencias policiales a entregarse y confesar el delito; pero si en sus facultades volitivas, pues los trastornos que padece TRASTORNO

STS de 9 de mayo de 2008 ROJ: STS 2039/2008 - ECLI: ES:TS:2008:2039
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=105102&links=trastorno%20mental&optimize=20080605&publicinterface=true>)

STS de 15 de abril de 1998 ROJ: STS 2429/1998 - ECLI: ES:TS:1998:2429
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=2236532&links=trastorno%20mental&optimize=20040618&publicinterface=true>)

⁴⁹ Véase GARCÍA GARCÍA, L., “Marco Jurídico de la Enfermedad Mental: incapacitación e internamiento”, en. *Revista General de Derecho*, Valencia, 2000, pág. 405; URRUELA MORA, A., *Imputabilidad Penal y Anomalía o Alteración Psíquica*, Ed. Comares, Granada, 2004, pág. 178.

⁵⁰ SALVADOR CONCEPCIÓN, R., “La inimputabilidad por... cit., Aranzadi, Cizur Menor, 2004, edición Aranzadi Digital.

⁵¹ STS de 6 de mayo de 2010 ROJ: STS 2758/2010 - ECLI: ES:TS:2010:2758
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5634758&links=trastorno%20mental&optimize=20100624&publicinterface=true>)

STS de 4 de julio de 2005 ROJ: STS 4443/2005 - ECLI: ES:TS:2005:4443
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=1230280&links=trastorno%20mental&optimize=20050825&publicinterface=true>)

DE ADAPTACIÓN F43.23 según CIE 10 y un TRASTORNO BIPOLAR DEPRESIVO MODERADO F31.3 según CIE 10, y como bien han dicho los dos informes forenses estos trastornos influyen en la imputabilidad en un “grado medio-moderado”.

Por lo tanto, entendemos que a D. Luis Giménez Giménez sería procedente aplicarle la atenuante del art. 21.1ª CP en relación con el art. 20.1º CP, pues este no sabe ni porque disparo, ni cuantas veces apretó el gatillo; sino que fue un auto reflejo, un impulso incontrolable fruto de los trastornos anteriormente citados; viéndose mermada la capacidad volitiva de D. Luis Giménez Giménez fruto de sus trastornos psicológicos, las circunstancias del caso y la mala relación que tenía con la víctima y su familia.

4. ATENUANTE DE ARREBATO, OBCECACIÓN O ESTADO PASIONAL: ART. 21.3 CP

Esta atenuante se encuentra relacionada con la del apartado anterior (atenuante por trastorno mental transitorio) y opera en defecto de esta; ya que, si los trastornos mentales padecidos por D. Luis Giménez Giménez no son suficientes para apreciar la atenuante por trastorno mental transitorio, dichos trastornos si pueden condicionar el comportamiento de D. Luis Giménez Giménez y desembocar en una respuesta explosiva como la de este caso en concreto; además de los insultos, humillaciones recibidos por la víctima; todo esto sumado a su mala relación pueden dar lugar a un acto inconsciente e involuntario (como fue el de disparar a D. Dimitri Persic Zancov) que puede encajar en la atenuante del art. 21.3 CP.

Este artículo dice así: *“Son circunstancias atenuantes: 3.ª La de obrar por causas o estímulos tan poderosos que hayan producido arrebatos, obcecación u otro estado pasional de entidad semejante”*. Como ya se ha dicho el trastorno mental transitorio y el arrebatos u obcecación están estrechamente relacionados entre sí; así lo entiende el TS *“El trastorno mental transitorio, completo o incompleto constituye el límite superior del arrebatos o de la obcecación, y el límite inferior de esta atenuante es el simple acaloramiento”*⁵².

⁵² STS de 29 de septiembre de 1998 ROJ: STS 5489/1998 - ECLI: ES:TS:1998:5489 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3172076&links=arrebatos&optimize=20030830&publicinterface=true>)

La distinción entre ambos radica en que el trastorno mental transitorio constituye una reacción vivencial anómala, que perturba totalmente las facultades psíquicas, privando de libre albedrío y sumiendo al sujeto en total inconciencia, aunque por escaso tiempo; mientras que el arrebató u obcecación consiste en una ofuscación más o menos rápida y momentánea, más en el arrebató y menos en la ofuscación, debida a móviles pasionales o emotivos, que afectan a la inteligencia y a la voluntad sin llegar a anularlas⁵³.

4.1 FUNDAMENTO

El fundamento de esta atenuante se encuentra en una serie de razones que giran en torno a la parcial comprensión de la conducta de quien sufre una transformación en su personalidad que le hace en cierta forma irreconocible frente al hecho delictivo. El individuo a pesar de comprender que está actuando mal no puede controlar sus actos y sus instintos fruto de un sentimiento o pasión tan fuerte que le hace imposible contenerse⁵⁴.

4.2 REQUISITOS

Tanto en el arrebató, como en la ofuscación y en el estado pasional la Jurisprudencia del TS exige una serie de requisitos: 1º) ha de existir unos estímulos o causas graves externos al sujeto activo procedente de la víctima, potencialmente capaces de producir anomalías psíquicas en el autor del delito (ya se ha hablado de las constantes humillaciones, insultos y amenazas que D. Dimitri Persic Zancov realizaba sobre D. Luis Giménez Giménez); 2º) que dichas anomalías provoquen un estado de furor o cólera, de ofuscación o turbación persistente, capaces de disminuir el intelecto o la voluntad de la persona; 3º) causas no socialmente repudiables o abyectas, es decir, que no sean rechazables por las normas socioculturales de convivencia; 4º) relación de causalidad

⁵³ STS de 12 de febrero de 2003 ROJ: STS 921/2003 - ECLI: ES:TS:2003:921 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=3134679&links=arrebató&optimize=20030927&publicinterface=true>)

⁵⁴ Véase SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal... cit., edición Aranzadi Digital; AL-FAWAL PORTAL,M y TIFFON NONIS, B., “La atenuante de Arrebató, Obcecación, Estado Pasional (art. 21.3CP): ¿Emoción patógena o disfuncionalidad en la expresión de los impulsos?” en *Revista Aranzadi de Derecho y Proceso Penal num.27/2012 1 parte Jurisprudencia*, Aranzadi, Cizur Menor, 2012, edición Aranzadi Digital; GONZÁLEZ DE LA TAJADA, I., “Atenuante de arrebató o estado pasional. Diferencia con meros estados de ánimo” en *Revista Aranzadi Doctrinal num. 9/2016 parte Jurisprudencia. Fichas de Jurisprudencia*, Aranzadi, Cizur Menor, 2016, edición Aranzadi Digital.

entre los estímulos y la alteración anímica; 5º) proximidad temporal razonable entre los estímulos y sus efectos, quedando excluida la atenuante si ha transcurrido un tiempo excesivo entre la causa y el efecto; 6º) y por último una proporcionalidad entre el estímulo y la ofuscación⁵⁵.

4.3 APLICACIÓN EN EL SUPUESTO DE HECHO

A mi humilde parecer, en este supuesto de hecho se dan prácticamente todos los requisitos exigidos por la Jurisprudencia del TS pues D. Luis Giménez Giménez se presenta en el domicilio de D. Dimitri Persic Zancov con la intención de dialogar con este y buscar una solución amigable a los problemas económicos por los que estaba pasando como consecuencia del engaño de su madre y expareja del autor del delito, previamente ya existía una mala relación entre D. Luis Giménez Giménez y D. Dimitri Persic Zancov, pues este último, normalmente le humillaba, insultaba y amenazaba; es más conocidos de ambos le habían advertido a D. Luis Giménez Giménez de que D. Dimitri Persic Zancov era un tipo peligroso (debido a su gran corpulencia y a su adiestramiento como militar búlgaro) por ello compro el arma de fuego fruto del temor que sentía hacia D. Dimitri Persic Zancov; cuando D. Luis Giménez Giménez procedía a hablar con D. Dimitri Persic Zancov, éste último se dirigió a paso aligerado, en actitud amenazante y sin mediar palabra hacía D. Luis Giménez Giménez (estimulo externo procedente de la víctima); fruto de esta situación, además del miedo que le producía D. Dimitri Persic Zancov y las vejaciones e insultos sufridos durante mucho tiempo provocaron un estado de furor o cólera capaz de disminuir el intelecto o la voluntad de D. Luis Giménez Giménez; existe una relación de causalidad entre el paso aligerado y amenazante con el desenfundado y posterior disparo del arma de fuego; existe una proximidad temporal entre el estímulo y la respuesta.

Es decir, se cumplen prácticamente todos los requisitos que exige el TS, salvo el último; me genera varias dudas y, por lo tanto, creo que el Tribunal tumbaría esta

⁵⁵ STS de 25 de noviembre de 2009 ROJ: STS 7298/2009 - ECLI: ES:TS:2009:7298

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=4994321&links=arrebato&optimize=20091223&publicinterface=true>)

STS de 27 de abril de 2010 ROJ: STS 2901/2010 - ECLI: ES:TS:2010:2901

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5634776&links=arrebato&optimize=20100624&publicinterface=true>)

STS de 14 de abril de 2011 ROJ: STS 2039/2011 - ECLI: ES:TS:2011:2039

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=5935963&links=arrebato&optimize=20110428&publicinterface=true>)

atenuante por la falta de proporcionalidad entre el estímulo y la ofuscación. Pues no, es proporcionado que ante una actitud amenazante, bien es cierto que la diferencia de envergadura entre ambos es considerable y D. Luis Giménez Giménez tenía razones por las que temer a D. Dimitri Persic Zancov su reacción no es proporcional, pues acaba disparando y provocando la muerte.

Pero bueno, como defensa de D. Luis Giménez Giménez debemos defender esta postura e intentar llevarnos al Tribunal hacia nuestro lado.

5. AGRAVANTE DE PARENTESCO SOLICITADA POR LA ACUSACIÓN PARTICULAS Y EL MINISTERIO FISCAL: ART. 23 CP

En este caso la acusación particular y el Ministerio Fiscal solicitaron la agravante por parentesco del art. 23 CP al considerar que al haber existido una relación conyugal previa con Dña. Anca Ymanov Zancov madre de la víctima era aplicable esta agravante.

En el supuesto de hecho no se da dicha circunstancia de parentesco ya que D. Dimitri Persic Zancov era hijo de la ex esposa de D. Luis Giménez Giménez. En el momento de los hechos estos se encontraban divorciados mediante sentencia hacía dos años y desde hace tiempo que ya no vivían juntos. Además D. Dimitri Persic Zancov sólo convivió con D. Luis Giménez Giménez durante aproximadamente seis meses.

Según la doctrina⁵⁶ y la Jurisprudencia del TS la agravante de parentesco no debe ser aplicada en aquellos vínculos familiares que se hayan roto o enfriado, puesto que no basta meramente el dato objetivo del vínculo familiar, sino que es necesario el cumplimiento de una ulterior exigencia de índole subjetiva que se identifica con el sentimiento de vinculación afectiva derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo de comunes intereses, que desde luego no es el caso.

Esta vinculación afectiva consiste en una relación parental en la que perdura el contenido ético que la moral vigente considera propia de aquella relación parental. Es decir, o se trata de equiparar la relación afectiva del cariño en el sentido vulgar del término, sino de dotar tal concepto de un contenido ético-jurídico representado por los

⁵⁶ Véase BIELSA CORELLA, M.C., La circunstancia mixta de parentesco en el Código Penal español, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2014.

deberes morales y normativos de la convivencia familiar, tal y como sugiere la STS de 10 marzo de 1981⁵⁷.

En esta misma línea se encuentra las sentencias del TS como la STS de 15 de septiembre de 1986⁵⁸ y la STS de 31 de enero de 1981⁵⁹, las cuales señalan que es preciso para poder aplicar la circunstancia agravante de parentesco, no sólo que se den los vínculos de parentesco entre ofensor y ofendido, sino también la afectividad propia de la relación familiar, la cual no concurre en este caso en concreto.

En definitiva, podemos afirmar que existe una línea jurisprudencial constante que niega la aplicación de la agravante por parentesco en el caso de la ruptura del vínculo familiar, ya sea esta por distanciamiento, enemistad, intereses contrapuestos (incluidos los económicos) como es nuestro supuesto de hecho. Por todo lo expuesto, esta parte entiende que no existe tal circunstancia agravante de parentesco y por lo tanto no procede su aplicación.

VII. CONCLUSIONES

Primera. - El cauce procesal por el cual se pretende enjuiciar este caso no es el correcto, pues al tratarse de un delito de asesinato la competencia corresponde al Tribunal del Jurado según lo establecido en la LOTJ, y no al proceso sumario u ordinario ante la Audiencia Provincial. Pues como ya se ha explicado en su momento, la existencia de delitos conexos (como es el caso delito de homicidio/asesinato y tenencia ilícita de armas) no impide que el Tribunal del Jurado conozca de los delitos que es competente y de aquellos que sean conexos a aquel, pues lo determinante es que la competencia se extenderá al delito conexo siempre que se haya cometido teniendo como objetivo principal perpetrar un delito que sea de la competencia del Tribunal del Jurado, es decir,

⁵⁷ STS de 10 de marzo de 1981 ROJ: STS 4354/1981 - ECLI: ES:TS:1981:4354

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=4415599&links=parentesco&optimize=19960116&publicinterface=true>)

⁵⁸ STS de 15 de septiembre de 1985 ROJ: STS 4651/1986 - ECLI: ES:TS:1986:4651
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=1174420&links=parentesco&optimize=20051011&publicinterface=true>)

⁵⁹ STS de 31 de enero de 1981 ROJ: STS 4137/1981 - ECLI: ES:TS:1981:4137
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasematch=TS&reference=4415382&links=parentesco&optimize=19960116&publicinterface=true>)

que ha de ser de la competencia del Jurado aquel cuya comisión se facilita o cuya impunidad se procura (Acuerdo del Tribunal Supremo de 23 de febrero de 2010).

Segunda. – Un hipotético enjuiciamiento ante el Tribunal del Jurado podría beneficiar a D. Luis Giménez Giménez, pues las circunstancias que le han llevado a cometer dicho crimen son dantescas y al tratarse de jueces legos pueden ser más influenciables a factores sociales y externos, lo cual podrían haber beneficiado la defensa de D. Luis Giménez Giménez. Pues los magistrados y jueces de profesión son más objetivos e imparciales a factores subjetivos como nuestro caso.

Tercera. – El delito por el cual tendría que haberse enjuiciado estos hechos es por el delito de homicidio, pues en el delito de asesinato tal y como se ha explicado con anterioridad la circunstancia de alevosía requiere un dolo directo sobre tal circunstancia y en este caso D. Luis Giménez Giménez no tenía intención de matar a la víctima, y mucho menos matarla de una manera alevosa. La principal diferencia que presenta el dolo del delito de asesinato respecto al dolo del delito de homicidio radica en que el primero, el autor del delito debe tener el conocimiento y voluntad de que su acción abarca el resultado de muerte, la relación de causalidad entre su voluntad y el resultado de muerte y muy especialmente la concurrencia de alguna de las circunstancias agravantes del art. 139 CP. Por lo tanto, lo que caracteriza el dolo del delito de asesinato es que el sujeto activo no solo debe querer el resultado de la muerte de la víctima, sino que debe tener la voluntad de causar la muerte a través de esa concreta circunstancia (alevosía, ensañamiento o precio, recompensa o promesa).

Cuarta. – En cuanto a las circunstancias atenuantes son varias las que se pueden apreciar en este supuesto de hecho. Ahora bien, no creo que un Tribunal acepte todas; pues los veo reacios a admitir tal cantidad de atenuantes. Pero lo que sí que creo cierto es que en este caso se podrían apreciar más de una atenuante, de modo que al apreciarse más de una atenuante la pena cambiaría significativamente, pues el art. 63.1.2ª CP (vigente en el momento de los hechos, a día de hoy es el mismo artículo) nos dice que cuando concurren dos o más circunstancias atenuantes, o una o varias muy cualificadas, y no concorra agravante alguna, aplicarán la pena inferior en uno o dos grados a la establecida por la ley, atendidos el número y la entidad de dichas circunstancias atenuantes.

Esta es la opinión que emitimos como dictamen y que sometemos a otra mejor fundada en Derecho, firmándola en Zaragoza.

John Fredy Gutiérrez Ramírez

VIII. BIBLIOGRAFÍA

1. Bibliografía

- AL-FAWAL PORTAL,M y TIFFON NONIS, B., “La atenuante de Arrebato, Obcecación, Estado Pasional (art. 21.3CP): ¿Emoción patógena o disfuncionalidad en la expresión de los impulsos?” en *Revista Aranzadi de Derecho y Proceso Penal num.27/2012 1 parte Jurisprudencia*, Aranzadi, Cizur Menor, 2012, (edición Aranzadi Digital).
- BERMÚDEZ REQUENA, J.M., Tribunal del Jurado modelo y proceso: evolución legislativa en el ordenamiento jurídico español, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2008.
- BIELSA CORELLA, M.C., La circunstancia mixta de parentesco en el Código Penal español, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2014.
- ESPIN TEMPLADO, “Entorno a los juicios paralelos y la filtración de noticias judiciales”, en *Revista del Poder Judicial número especial XIII*, pág. 125.
- GARCÍA GARCÍA, L., “Marco Jurídico de la Enfermedad Mental: incapacitación e internamiento”, en. *Revista General de Derecho*, Valencia, 2000, pág. 405.
- GARRO CARRERA, E., ASUA BATARRITA, A., Atenuantes de reparación y de confesión: Equívocos de la orientación utilitaria (A propósito de una controvertida sentencia del Juzgado de lo Penal nº 8 de Sevilla), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2008, pp. 22-71.
- GÓMEZ TOMILLO, M. “Comentario al art. 139 del Código Penal” en Comentarios prácticos al Código Penal. Tomo II (Dúo), Gómez Tomillo (dir.), Aranzadi, Cizur Menor, 2015, (edición Aranzadi Digital).
- GONZÁLEZ DE LA TAJADA, I., “Atenuante de arrebato o estado pasional. Diferencia con meros estados de ánimo” en *Revista Aranzadi Doctrinal num. 9/2016 parte Jurisprudencia. Fichas de Jurisprudencia*, Aranzadi, Cizur Menor, 2016, (edición Aranzadi Digital).

- GRACÍA MARTÍN, L. y VIZUETA FÉRNANDEZ, J. “Capítulo tercero: el asesinato” en Los delitos de homicidio y asesinato en el Código Penal español: doctrina y jurisprudencia, Gónzalez Cussac (dir.), Tirant Lo Blanch, Valencia, 2007, pp. 120-174.
- GUZMÁN FLUJA, V.C “Algunos aspectos de la relación justicia-medios de Comunicación Social”, en *Justicia: revista de derecho procesal*. N.º 3. 1991. Págs. 602-603.
- LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, J., Código penal con jurisprudencia sistematizada, 6ª edic., Tirant Lo Blanch, Valencia, 2016, pp. 2451-2456.
- LOPEZ GIMENEZ, R., La prueba en el juicio por jurados, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2002, p. 328.
- MORALES PRATS, F. “Comentario al art. 139 CP: homicidio agravado (denominado asesinato) en el CP/1995” en Comentarios al Código Penal (Tomo II), Gómez Tomillo (dir.), Aranzadi, Cizur Menor, 2008, (edición Aranzadi Digital).
- MORENO CATENA, V., CÓRTEZ DOMINGUEZ, V., “Lección 32 EL PROCESO ANTE JURADO”, Derecho procesal penal, 8ª edic., Tirant Lo Blanch, Valencia, 2017, p. 519.
- MUÑOZ CONDE, F., GARCÍA ARÁN, M., Derecho Penal Parte General, 9ª edic., Tirant Lo Blanch, Valencia, 2015, pp. 489-490.
- MUÑOZ CUESTA, F.J., “Reparación del daño causado: ¿puede aplicarse la atenuante cuando la reparación se hace una vez iniciado el Juicio Oral?”, en *Repertorio de Jurisprudencia num. 1/2004 parte Comentario*, Aranzadi, Cizur Menor, 2004.
- SALVADOR CONCEPCIÓN, R., “La inimputabilidad por “anomalía o anteración psíquica”. Tratamiento Jurisprudencial Actual” en *Revista Aranzadi de Derecho y Proceso Penal num 33/2014 parte Análisis Doctrinal*, Aranzadi, Cizur Menor, 2004, edición Aranzadi Digital.
- SUÁREZ-MIRA RODRIGUEZ, C., JUDEL PRIETO, A., PIÑOL RODRÍGUEZ, J.R., Manual de Derecho Penal, Parte General, Suárez-Mira (dir.), Tomo I, Aranzadi, Cizur Menor, 2011, (edición Aranzadi Digital).

-URBADO CASTRILLO, E. “La nueva doctrina sobre la conexidad delictiva, en el Tribunal del Jurado”, en *Revista Aranzadi Doctrinal num.3/2010 parte Estudios*, Aranzadi, Cizur Menor, 2010.

-URRUELA MORA, A., Imputabilidad Penal y Anomalía o Alteración Psíquica, Ed. Comares, Granada, 2004, pág. 178.

-VERGER GRAU, “Los juicios paralelos y la presunción de inocencia con especial referencia al Jurado”, ponencia presentada en el Curso sobre La criminalidad organizada, Sevilla, octubre de 1995.

2. Normativa

-Constitución Española

-Decreto 3096/1973, de 14 de septiembre, por el que se publica el Código Penal, texto refundido conforme a la Ley 44/1971, de 15 de noviembre (Código Penal de 1973).

-Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal.

-Ley Orgánica 5/1995, de 22 de mayo, del Tribunal del Jurado.

-Real Decreto de 14 de septiembre de 1882 por el que se aprueba la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

3. Jurisprudencia y otros (en orden de aparición)

- STS de 19 de junio de 2018 ROJ: STS 2380/2018, ECLI: ES:TS:2018:2380 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=8437877&links=&optimize=20180702&publicinterface=true>)

- STS de 8 de febrero de 2001 ROJ: STS 817/2001, ECLI: ES:TS:2001:817 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3203879&links=asesinato%2C%20tenencia%20ilicita%20de%20ar mas%20%22359%2F2000%22&optimize=20030808&publicinterface=true>)

- STS de 4 de mayo de 2017 ROJ: STS 1682/2017, ECLI: ES:TS:2017:1682 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=8015817&links=asesinato%2C%20tenencia%20ilicita%20de%20ar mas&optimize=20170512&publicinterface=true>)
- STS de 6 de febrero de 2001 ROJ: STS 730/2001, ECLI: ES:TS:2001:730 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3203882&links=%22132%2F2001%22&optimize=20030808&publi cinterface=true>)
- Acuerdo del Tribunal Supremo de 23 de febrero de 2010, sobre cuando se imputan varios delitos y alguno de ellos sea de los enumerados en el artículo 1.2 de la LOTJ <http://www.poderjudicial.es/search/openDocument/264608e2be35fa36734e4e078f388543/20100223>
- STS de 16 de diciembre de 2002 ROJ: STS 8477/2002 - ECLI: ES:TS:2002:8477 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3149354&links=ilicita%20de%20armas&optimize=20030912&publ icinterface=true>)
- STS de 20 de febrero de 2007 ROJ: STS 1939/2007 - ECLI: ES:TS:2007:1939 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=531225&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=2007 0412&publicinterface=true>)
- STS de 21 de diciembre de 1998 ROJ: STS 7802/1998 - ECLI: ES:TS:1998:7802 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3172003&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=200 30830&publicinterface=true>)
- STS de 30 de septiembre de 1999 ROJ: STS 5943/1999 - ECLI: ES:TS:1999:5943 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3184450&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=200 30823&publicinterface=true>)

- STS de 10 de diciembre de 2007 ROJ: STS 8327/2007 - ECLI: ES:TS:2007:8327

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=600876&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20080117&publicinterface=true>)

- STS de 21 de junio de 2005 ROJ: STS 4012/2005 - ECLI: ES:TS:2005:4012

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=1253525&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20050728&publicinterface=true>)

-STS de 24 de septiembre de 2004 ROJ: STS 5923/2004 - ECLI: ES:TS:2004:5923

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=1889503&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20041111&publicinterface=true>)

- STS de 28 de abril de 2004 ROJ: STS 2816/2004 - ECLI: ES:TS:2004:2816

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=2321451&links=tenencia%20ilicita%20de%20armas&optimize=20040527&publicinterface=true>)

- STS de 14 de febrero de 1989 ROJ: STS 14350/1989 - ECLI: ES:TS:1989:14350

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=4377659&links=&optimize=19960108&publicinterface=true>)

- STS de 21 de abril de 2004 ROJ: STS 2620/2004 - ECLI: ES:TS:2004:2620

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=2321436&links=alevosia&optimize=20040527&publicinterface=true>)

- STS de 22 de enero de 2004 ROJ: STS 242/2004 - ECLI: ES:TS:2004:242

(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=2610189&links=alevosia&optimize=20040319&publicinterface=true>)

- STS de 1 de marzo de 2006 ROJ: STS 1954/2006 - ECLI: ES:TS:2006:1954
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=835166&links=asesinato&optimize=20060427&publicinterface=true>)
- STS de 3 de junio de 2002 ROJ: STS 3991/2002 - ECLI: ES:TS:2002:3991
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3144614&links=asesinato&optimize=20030918&publicinterface=true>)
- STS de 21 de enero de 1997 ROJ: STS 256/1997 - ECLI: ES:TS:1997:256
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3143837&links=asesinato&optimize=20030918&publicinterface=true>)
- STS de 6 de febrero de 2002 ROJ: STS 720/2002 - ECLI: ES:TS:2002:720
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=2340587&links=politica%20criminal&optimize=20040521&publicinterface=true>)
- STS de 14 de octubre de 2007 ROJ: STS 7027/2007 - ECLI: ES:TS:2007:7027
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=271021&links=politica%20criminal&optimize=20071122&publicinterface=true>)
- STS de 13 de febrero de 2002 ROJ: STS 961/2002 - ECLI: ES:TS:2002:961
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3144841&links=confesion&optimize=20030918&publicinterface=true>)
- STS de 29 de noviembre de 2010 ROJ: STS 7305/2010 - ECLI: ES:TS:2010:7305
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5829831&links=confesion&optimize=20110127&publicinterface=true>)
- STS de 15 de diciembre de 2010 ROJ: STS 7359/2010 - ECLI: ES:TS:2010:7359
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5836292&links=confesion&optimize=20110203&publicinterface=true>)

- STS de 12 de febrero de 2010 ROJ: STS 867/2010 - ECLI: ES:TS:2010:867
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5072538&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20100318&publicinterface=true>)
- STS de 24 de marzo de 2010 ROJ: STS 1738/2010 - ECLI: ES:TS:2010:1738
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5573762&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20100506&publicinterface=true>)
- STS de 3 de noviembre de 2010 ROJ: STS 6020/2010 - ECLI: ES:TS:2010:6020
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5790638&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20101202&publicinterface=true>)
- STS de 2 de febrero de 2011 ROJ: STS 684/2011 - ECLI: ES:TS:2011:684
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5874784&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20110310&publicinterface=true>)
- STS de 2 de diciembre de 2003 ROJ: STS 7681/2003 - ECLI: ES:TS:2003:7681
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=2746633&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20040209&publicinterface=true>)
- STS de 16 de septiembre de 2004 ROJ: STS 5720/2004 - ECLI: ES:TS:2004:5720
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5874784&links=reparaci%C3%B3n%20del%20da%C3%B1o&optimize=20110310&publicinterface=true>)
- STS de 19 de julio de 2011 ROJ: STS 5144/2011 - ECLI: ES:TS:2011:5144
(<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=6073428&links=trastorno%20mental&optimize=20110805&publici nterface=true>)

- STS de 9 de mayo de 2008 ROJ: STS 2039/2008 - ECLI: ES:TS:2008:2039 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=105102&links=trastorno%20mental&optimize=20080605&publicint erface=true>)
- STS de 15 de abril de 1998 ROJ: STS 2429/1998 - ECLI: ES:TS:1998:2429 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=2236532&links=trastorno%20mental&optimize=20040618&publici nterface=true>)
- STS de 6 de mayo de 2010 ROJ: STS 2758/2010 - ECLI: ES:TS:2010:2758 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5634758&links=trastorno%20mental&optimize=20100624&publici nterface=true>)
- STS de 4 de julio de 2005 ROJ: STS 4443/2005 - ECLI: ES:TS:2005:4443 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=1230280&links=trastorno%20mental&optimize=20050825&publici nterface=true>)
- STS de 29 de septiembre de 1998 ROJ: STS 5489/1998 - ECLI: ES:TS:1998:5489 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3172076&links=arrebato&optimize=20030830&publicinterface=tru e>)
- STS de 12 de febrero de 2003 ROJ: STS 921/2003 - ECLI: ES:TS:2003:921 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=3134679&links=arrebato&optimize=20030927&publicinterface=tru e>)
- STS de 25 de noviembre de 2009 ROJ: STS 7298/2009 - ECLI: ES:TS:2009:7298 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=4994321&links=arrebato&optimize=20091223&publicinterface=tru e>)

-STS de 27 de abril de 2010 ROJ: STS 2901/2010 - ECLI: ES:TS:2010:2901 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5634776&links=arrebato&optimize=20100624&publicinterface=true>)

-STS de 14 de abril de 2011 ROJ: STS 2039/2011 - ECLI: ES:TS:2011:2039 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=5935963&links=arrebato&optimize=20110428&publicinterface=true>)

- STS de 10 de marzo de 1981 ROJ: STS 4354/1981 - ECLI: ES:TS:1981:4354 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=4415599&links=parentesco&optimize=19960116&publicinterface=true>)

- STS de 15 de septiembre de 1985 ROJ: STS 4651/1986 - ECLI: ES:TS:1986:4651 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=1174420&links=parentesco&optimize=20051011&publicinterface=true>)

- STS de 31 de enero de 1981 ROJ: STS 4137/1981 - ECLI: ES:TS:1981:4137 (<http://www.poderjudicial.es/search/contenidos.action?action=contentpdf&databasemat ch=TS&reference=4415382&links=parentesco&optimize=19960116&publicinterface=true>)

